LA CELEBRACION DEL 19 DE JULIO

Suspendido a última hora por las autoridades, el mitin conmemorativo del 19 de Julio, que veníase celebrando anualmente en Toulouse desde la liberación de Francia, no ha podido tener lugar este año. Fué, sin embargo, permitida la celebración, por la tarde, del festival complementario. A pesar de los rumores que al efecto de esta contrariedad vinieron circulando por nuestra región a fines de semana, lo que hacía presagiar un decaimiento en el entusiasmo de las Federaciones Locales que tenían proyectado fletar cares a los fines de la tradicional expedición; a pesar, repetimos, de todas las contrariedades, este año ha sido mucho más numerosa la afluencia al Palacio de los Deportes de Toulouse. Más de treinta cares hicieron el desplazamiento espontáneo desde los Pirineos Orientales, Hérault, Ariège, Tarn, Tarn-et-Garonne, Lot, Gironde, Landes, Lot-et-Garonne, Gers, Altos Pirineos y Haute-Garonne, en suma: desde el Océano Atlántico al Mar Mediterráneo.

En Toulouse mismo, el acto despertó un interés inusitado. El monumental coliseo de la Place Dupuy se puso al estallar de gente desde las primeras horas de la tarde, y el sofocante calor tropical fué resistido a pie firme por la pretada masa de concurrentes, dotados éstos de una moral a prueba de decepciones y dificultades. En el próximo número daremos el consabido reportaje gráfico.

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: F. MONTSENY

N.° 743 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 26 Julio 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél. : MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac, y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LO QUE FUE EL MITIN DE CLAUSURA DEL ULTIMO CONGRESO DE LA C.N.T.

Anteayer domingo se celebró en Zaragoza el anunciado mitin de clausura del Congreso Extraordinario de la C.N.T. Una inmensidad de personas en apretado haz llenó los pasillos y ruedo de la Plaza de Toros. Antes de empezar el mitin se cierran todas las puertas de la plaza porque es materialmente imposible colocar a un solo espectador más. La inmensa multitud allí congregada forma una piña compacta produciéndose algunos casos de desmayo a causa del calor reinante. Centenares de banderas rojas y negras y carteles dan una nota viva, espectacular y emocionante al acto. Asisten al mismo numerosas representaciones de casi todas las provincias de España que llegaron a Zaragoza en trenes especiales, autocars, automóviles y camiones. Ante la imposibilidad de dar cabida en la Plaza de Toros a todo el público que acude al mitin se utilizan todas las dependencias del Iris-Park, las cuales se llenan totalmente de personas ansiosas de escuchar los discursos transmitidos desde la Plaza de Toros por medio de potentes altavoces. Por las calles de Zaragoza desfilan en ordenadas manifestaciones todos los que no pudieron hacer acto de presencia en el mitin por resultar insuficientes los locales donde éste se celebra. La concentración proletaria del domingo no tiene precedentes en los anales de la historia del movimiento obrero español.

Bajo la presidencia del camarada M. Horacio Prieto, secretario del Comité Nacional de la C.N.T., empieza el mitin cerca de las diez de la mañana.

Horacio PRIETO

¡Trabajadores de Zaragoza, trabajadores de España que estáis representados en este majestuoso acto! El Comité Nacional de la C.N.T., en nombre propio y en nombre de la organización que representa, y en nombre de todos los congresistas, os saluda cordialmente.

Hace años que la organización confederal, a causa de las cruentas represiones que ha sufrido, no se ha podido reunir a pesar de sus deseos. Ahora, aprovechando el paréntesis de libertad relativa conquistada por el proletariado, aprovecha la celebración del Congreso para hacerlo. Aquí estamos reunidos los representantes de casi toda la clase trabajadora de España. Acabamos de salir de una represión brutal contra el proletariado revolucionario. Represión que no tiene precedentes en ningún país ni en nigún instante de la historia.

Los oradores que van a hablaros darán cuenta detallada de los más importantes acuerdos tomados en el Congreso de la C.N.T., el cual no ha terminado aún sus tareas. A pesar de ello el mitin se celebrará con toda clase de garantías. Los oradores os hablarán sobre el problema de la alianza revolucionaria acordada en principio por el Congreso, emplazando a la U.G.T. para que firme con nosotros un pacto revolucionario.

En un Pleno de Regionales celebrado en septiembre de 1934, la C.N.T. se dirigió públicamente a la U.G.T. en este sentido. Nuestro requerimiento no fué contestado. Ahora, también, oficialmente, nos dirigimos otra vez a la Unión General de Trabajadores para formar la alianza que acabe con el régimen actual y con esta democracia que se encontró muerta en el mismo instante de su nacimiento.

Os hablarán también los oradores sobre el problema del paro obrero, sobre el cual el Congreso ha tomado un acuerdo de solución transitoria, ya que la solución definitiva no se conseguirá hasta que desaparezca la causa que lo ha producido: el régimen capitalista. Se tratará también sobre la unidad confederal. La escisión de las fuerzas de la C.N.T. tuvo su causa parcial en el Congreso de 1919, al existir allí dos interpretaciones distintas sobre la realidad, de los momentos que entonces se vivían. Y en el Congreso de 1931, por las mismas causas, donde se inicia la escisión. El Congreso que estamos celebrando ahora es diferentes de aquellos. Este es el Congreso de la comunión de voluntades, el Congreso de la unión de fuerzas.

Por último se hablará de comunismo libertario, del concepto que la C.N.T. tiene del comunismo libertario. Os ruego, trabajadores, que escuchéis con la máxima atención a los oradores, pues así daremos pruebas de capacidad, de esa capacidad que se necesita pará derrocar este régimen y esta democracia que, como he dicho al empezar, murieron al nacer.

Como sea que se han recibido centenares de adhesiones y avisos, a fin de ganar tiempo no se dará lectura a ninguno de ellos. El camarada Acracio Bartolomé, de la región de Asturias, os hablará sobre alianza revolucionaria.

Acracio BARTOLOME

Trabajadores de Zaragoza, compañeros de las distintas provincias que habéis acudido aquí: En nombre de los trabajadores de Asturias os envío un saludo cordial y afectuoso. Cuando los delegados de la región asturiana abandonamos nuestros puntos de residencia para asistir al Congreso de Zaragoza, en las estaciones de todos los pueblos nos recibieron los trabajadores de todas las tendencias y nos gritaban: «¡Camaradas, traednos de Zaragoza la alianza revolucionaria!» Pero del Congreso que estamos celebrando ha salido algo más que una alianza revolucionaria. De este Congreso ha salido la unificación, la concordia, la convicción revolucionaria que dará al traste con la situación y el régimen actual.

La alianza revolucionaria es necesaria e indisensable para el triunfo de la emancipación del proletariado. De la alianza revolucionaria, si se acuerda como nosotros lo proponemos, surgirá un nuevo mundo, un mundo sin clases, sin amos, sin pobres ni ricos. La Confederación Nacional del Trabajo acaba de consagrar este principio de alianza revolucionaria estableciendo las bases de un pacto revolucionario con los demás trabajadores enrolados en la U.G.T. Este pacto tiene como finalidad hacer la revolución en España derrocando al capitalismo. En él se emplaza a la U.G.T. a que rompa todos los compromisos con el régimen burgués, con los partidos políticos de la burguesía.

Hace aproximadamente dos años que surgió la idea de la alianza revolucionaria. El primero en hablar de ello fué el sector extremista del socialismo español. Pero hoy, cuando la idea de la alianza germina en el corazón de todos los proletarios revolucionarios, este mismo sector lanza la consigna inadmisible de crear una central sindical única. Daros cuenta, trabajadores, lo que significa esta maniobra. La Central única es totalmente imposible de realizar, al menos hoy. La C.N.T. y la U.G.T., las organizaciones que controlan a la mayoría del proletariado de nuestro país, tienen características propias, movimiento propio, y es absurdo pretender crear una Central sindical única. Con esta consigna se pretende, según las intenciones de los que la propagan, absorber a la Confederación Nacional del Traabjo. Se tiene la intención y el propósito de que esta Central única sea, en último término, la U.G.T.

Hay que reaccionar, pues, contra una maniobra que es una dificultad creada a los propósitos de conseguir la alianza revolucionaria. La revolución que surja de la alianza no podrá salir jamás de la Central única, de la cual se habla para distraer la atención de los trabajadores que desean la transformación social. Quien luche por la emancipación del proletariado, quien desee la revolución social, quien quiera acabar con el régimen capitalista debe apoyar la alianza. Todos los que luchen por estos objetivos, todos los que aspiren a la realización de los mismos, deben decir: «¡Camaradas socialistas; camaradas anarquistas: haced la alianza revolucionaria!»

Vicente BALLESTER

Trabajadores: En nombre de las delegaciones que de las distintas regiones de España estamos en Zaragoza reunidas para dilucidar aquellos problemas que más directamente afectan a la clase trabajadora, saludo a todos los obreros de Zaragoza, al proletariado español y, especialmente, a los que han acudido a este acto para oír la palabra, no muy galana, no muy florida, pero sincera y firme de los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo.

La C.N.T. acaba de dar cima a una serie de problemas sumamente trascendentales. Las represiones sufridas, la crisis interna en nuestro organismo sindical, han sido saldadas con nuestra constancia, con nuestra fe en las ideas anarquistas y en la causa que defendemos.

Cuando por todas partes se decía que la C.N.T. estaba moral y materialmente aniquilada, viene este Congreso de la C.N.T., esta magna asamblea a dar un mentís rotundo a esas afirmaciones. Intensa labor la de los delegados al Congreso, modelo de todos los Congresos celebrados hasta ahora. Hemos saldado la crisis interna, hemos saldado el problema de la alianza revolucionaria, hemos tomado importantes acuerdos sobre el paro obrero con alteza de miras, con constancia y también con pasión y ardor, porque pasión y ardor hay que poner en la ejecución de las obras grandiosas.

Venimos aquí, es cierto, para esbozar un plan para el futuro; pero a pesar de los problemas del futuro, el Congreso ha entendido que existe hoy en nuestro país una serie de problemas que afectan a la clase clase trabajadora y a los cuales hay que dar solución rápida y urgente. Uno de ellos es el paro forzoso.

El problema de la crisis de trabajo no tiene solución dentro del régimen capitalista. Pero la C.N.T., que se preocupa con cariño de todos los problemas que afectan a los trabajadores, ha buscado una mitigación a los estragos que produce el paro obrero. El problema éste no sufre descenso o ascenso estén las derechas o las izquierdas en el poder. Prueba de ello ha sido que cuando los delegados nombrados por el Congreso estudiamos las estadísticas para redactar un dictamen sobre el paro forzoso, hemos visto que al celebrarse el Congreso de la C.N.T. en 1931, y al celebrarse éste en 1936, el número de obreros parados ha aumentado y triplicado.

En distintos países del mundo se han ensayado por sus gobiernos respectivos sistemas de subsidio a los parados, como por ejemplo en Inglaterra. Y hemos visto cómo estos sistemas de subsidio han fracasado además de no dar ninguna solución al problema. Nosotros decimos que el problema del paro obrero es debido al hundimiento económico del capitalismo. Actualmente estamos contemplando una intensa lucha entre el obrero y la máquina, lo que hace decir a nuestros enemigos que los obreros son enemigos de la maquinaria. Esto es incierto. La maquinaria es un producto del progreso de la ciencia. La maquinaria ahorra esfuerzos musculares al proletariado. Pero la maquinaria al servicio del capitalismo es un factor de miseria. La burguesía lleva un sistema de producción a base de conseguir el máximo rendimiento con el menor esfuerzo posible. Después de la revolución, puestá la maquinaria al servicio de la colectividad se producirá también el máximo con el mínimo de esfuerzo. Afirmamos de nuevo que dentro del sistema capitalista es insoluble el problema del paro obrero y en España más que en ningún país. Inglaterra, cuna de la democracia; Estados Unidos, cuna del maquinismo, no pueden resolver el problema del paro y son los países más afectados por el mismo. ¿Qué diremos, pues, de España con una burguesía egoísta e inepta para emprender grandes y atrevidas empresas? Es un absurdo suponer que nuestra burguesía, ignorante y tacaña, puede solucionar este problema. El gobierno, tampoco. Los patronos cierran fábricas y paralizan industrias sin que sean sancionados. Los que digan que resolverán el problema, mienten. Lo que harán, y hacen, es reprimir al proletariado apoyando a la burguesía y a nuestros enemigos que, en este caso, lo son también del régimen constituído, de la situación política actual.

La C.N.T., según el acuerdo tomado en el Congreso, propone lo siguiente para la solución transitoria del problema del paro obrero: jornada de trabajo de 38 horas semanales; oponerse al cierre de fábricas e incautarse los Sindicatos de las que se cierren; incrementar las obras públicas y productivas; retiro obligatorio con el 50 por ciento del sueldo.

Claro que nada se conseguirá con la jornada de 38 horas semanales, si en las fábricas, las minas, y las obras no se ve el aumento de brazos en proporción a la disminución de las jornadas. Hay que colocar a los obreros en paro forzoso en proporción a la rebaja de las horas de trabajo. En nuestro país el problema del paro va ligado estrechamente con el problema agrario. Y el Congreso, sin la intervención de los trabajadores industriales, ha nombrado una ponencia que ha dictaminado sobre este problema. La Ponencia la han integrado elementos campesinos de todas las regiones, los cuales han redactado un dictamen que soluciona el problema de la «rabassa morta» en Cataluña, el problema del latifundismo en Andalucía y el problema del minifundio en Galicia. La solución del problema agrario es también transitoria, ya que éste tampoco tiene solución en el sistema capitalista. Los republicanos históricos y los no históricos dirán: «¡Es que nosotros hemos puesto en práctica la Reforma agraria y hemos hecho centenares de asentamientos de campesinos!» Es cierto. Pero aquí quiero repetir lo que decía por los pueblos de la provincia de Badajoz. La Reforma agraria no soluciona el problema del bracero ni el del pequeño propietario. Teóricamente se entrega la tierra a los campesinos, pero el producto de la tierra se lo llevan los representantes del Estado, el usurero y el cobrador de contribuciones. Prueba de ello es que la parte sana de los campesinos está en contra de la Reforma agraria.

Es preciso reaccionar contra la consigna de «la tierra para quien la trabaja». La tierra debe ser colectiva. La tierra para la colectividad y el producto de la tierra también para la colectividad, en contra de la consigna falsa que encierra el principio de «la tierra para el que la trabaja», que se puede traducir en la revolución en una lucha cruenta entre los obreros industriales y los del campo. Los grandes terratenientes y todas sus propiedades deben ser expropiados sin indemnización. Indemnizar a los propietarios es lo mismo que pagar al ladrón el valor del producto que ha robado. La justicia histórica, cuando detiene al individuo que ha robado algún

(Pasa a la página 4)

EDITORIAL

La Unidad imposible

EL órgano abecedeño ha tenido la peregrina idea de glosar ampulosamente el discurso leído por el «caudillo» a su paso por Huesca. Como recordarán nuestros lectores el dictador español prometíase a sí mismo en la ocasión veinte años suplementarios de gerencia en la jefatura del Estado: «Por eso quiero deciros que estas obras grandiosas que hemos acometido, estas realizaciones que vienen a ser empeño de titanes, en lucha con las dificultades y la naturaleza, necesitan veinte años más».

Y añade el editorialista de «ABC»: «Cabe imaginar a dónde nos llevarían otros veinte años de obra de reconstrucción al actual ritmo y cómo se transformaría la fisonomía de nuestro país...», etc. Para el exacto conocedor de los problemas económicos que agoblan a nuestro país la pregunta tiene una respuesta fulminante. En España, donde los periódicos no informan o informan tendenciosamente, lo que es indiferente al pueblo, pues con no leer periódicos está al cabo de la calle, se tiene, aun sin cifras estadísticas, un conocimiento exacto de la situación. Porque el pueblo español no es ese séquito de paniaguados que hace de música de fondo en las peroraciones oficiales.

El verdadero pueblo español sabe, por ejemplo, del llamado milagro alemán, que no es milagro sino la reacción penitente activa de un pueblo por igual responsable de una terrible catástrofe. Sin la aquiescencia del pueblo alemán, sin su mesianismo suicida, no se concibe históricamente la vergonzosa dictadura de un loco de atar como Hitler. El pueblo alemán de la postguerra tenía forzosamente que sentirse unido ante el común deber en la reparación de los estragos de su guerra. Poco más de diez años bastaron a Hitler y a su Estado mayor, bien secundado por la inmensa mayoría de los alemanes, para convertir a Alemania en un informe montón de ruinas. Otros tantos han bastado para levantar de nuevo el país. La unidad del pueblo alemán de la post-guerra contaba con sólidas garantías de

(Pasa a la página 4.)

LAS DOS ESPAÑAS

«En aquel triste ambiente que se llamó del 98, y pues el presente era negro y el porvenir obscuro, buscó mi dolor refugio y consuelo en el pasado esplendoroso. Enfrascado en mis lecturas históricas, alarméme ante el daño que muchos españoles, dominados por intenso pesimismo, hacían a nuestra patria y a su historia, pidiendo Joaquín Costa, que parecía un gran español, que se cerrara con siete llaves el sepulcro del Cid. Para contrarrestar este daño comencé o combatir por mi cuenta la leyenda negra.. Sus autores eran inteligentes. He aquí sus nombres: Guillermo de Orange, el Taciturno; Antonio Pérez, ex secretario de Felipe II; Reinaldo García Montano, protestante huído de la Inquisición, y fray Bartolomé de las Casas, clérigo intemperante...» (Teniente General Alfredo Quindelán, en «ABC», junio de 1959.)

«De su vastísima obra han sido recogidas por los comentadores, como síntesis de su programa político social, dos frases circunstanciales; una pidiendo doble llave al sepulcro del Cid, a fin de que no vuelva a cabalgar, y otra proponiendo la regeneración y reconstrucción de España por la vía de la «europeización». Nadie se ha inspirado como Costa en la verdadera tradición española, y nadie ha encontrado remedios más consubstanciales con lo español como los que se desprenden de sus eruditos estudios de investigador...

Se consagró a buscar por todos los medios las tradiciones de su pueblo y a mostrarlas a través de las páginas maestras de los escritores, de los poetas, de los filósofos, de los economistas de todos los siglos y a comprobar su presencia en el refranero, en el folklore, en los hechos cotidianos, en las inclinaciones espontáneas de la acción y del pensamiento de las masas en aldeas y ciudades. De esa preocupación nacieron sus admirables «Estudios ibéricos», su «Derecho consuetudinario» y «Economía popular de España», su magnífico «Colectivismo agrario». (Introducción editorial a esta última obra, edición Américalee, Buenos Aires, 1944)

CRONICA

SOR PATROCINIO, RASPUTIN CON TOCAS

POETAS — Rabadán y Arriaza — tañen la lira: «Este sí que es nuestro rey... veinte millones de vivas a nuestro amado Fernando... «...Fernando el Deseado, el perseguido, para quien todo español ha combatido...» En Rezafe, un maestro es ahorcado por no llevar a misa a sus alumnos. En Granada, son ahorcados masones sin darles tiempo a deshacerse de sus mandiles. Sor Patrocinio se llama todavía Lolita Quiroga. Se iniciará en el convento del Caballero de Gracia. Sor Isabel, la prelada, será presa de alucinaciones místicas: según las cuales en una casa próxima se ultraja la imagen de Jesucristo. Los presuntos sacrílegos serán quemados vivos por la Santa Inquisición.

El pueblo de Madrid acudirá en masa a la ejecución de Riego. Arrojará a éste piedras a su paso caballero en el siniestro asno: «¡Vivan las caenas! ¡Viva el rey absoluto!» Lo que no quita para que once años más tarde ese mismo pueblo arrase los conventos. En 1834 el cólera azota a Madrid. Un chiquillo, jugando, echa un puñado de tierra en la cuba de un aguador. «¡A ese, que envenena el agua por orden de los frailes!» Alcanzado, el infeliz recibe una muerte espantosa. Muerte parecida recibe a continuación un lego, de manos de mujeres. Poco después es el asalto a los conventos, donde se incendia, saquea y degüella. Preferidos de la degollina son los padres dominicanos, cancerberos de los grandes inquisidores, desde Domingo de Guzmán a Torquemada. ¿Quién duda de la certeza de ciertos instintos populares?

Sor Patrocinio es ya conocida como «monja de las llagas». El martirio es a la religión lo que el oxígeno a la llama moribunda. Los desdenes amorosos de la novia son aguas que también mueven molinos.

Son los años tiernos de la reina niña. Isabel II va de mano en mano como pelota. Liberales y retardatarios se disputan sus más inocentes intenciones. Unos y otros le prestan sus designios. ¿Quién vencerá en esta prueba? La Iglesia tendrá en Sor Patrocinio la llave de la voluntad de la reina. El rey es ya de suyo un cirio amarillento. En último plano, manejan los hilos el padre Claret y Pío IX, un santo catalán y el papa epiléptico.

Existe una analogía entre la corte de Isabel II y la de los últimos Romanof. Sor Patrocinio es una especie de Rasputín con tocas. Es agencia de empleos, ganzúa de cajas reales, y ariete contra ciertos ministerios. El Espadón de Loja toma a malas pulgas la cuestión del «ministerio relámpago». Ordena forzar la clausura y la monja inicia su viacrucis de destierros. Los bardos políticos la toman a partido: «...Venero a Dios, venero al tabernáculo mas no a hipócrita Sor!... ¿Cuestión de religión lo que es de clínica? ¿Y darnos leyes desde el torno? ¡Cáscaras! Eso no se tolera ni en el Bósforo...»

Cedamos la palabra al historiador Lafuente: «Habíase el rey hecho amigo de aquella célebre monja... llamada Sor Patrocinio, la cual, no contenta con parodiar a Santa Teresa... se atrevió a parodiar a San Francisco de Asís... Con sus milagros fingidos y con el encanto de sus palabras, la monja logró dominar, ya a la vez, ya alternativamente, los ánimos del rey y de la reina. Tenía la monja por auxiliar el confesor del rey, el padre Fulgencio...», etc.

De vuelta del complot que le tuvo efímeramente en desgracia, solía comentar el castizo Narváez: «Este ha sido un drama en que se repartieron los primeros papeles un rey, un clérigo y una monja, pero que ha resultado un sainete.» «L'Illustration» de la época soltaba estos juicios sobre la famosa monja:: «Es desde algunos años uno de los personajes más considerables de España, no por sus actos sino por la influencia que ejerció en la Corte y hasta en la Administración. La reina le consulta, el rey le consulta, y el general O'Donnell no hace nada sin contar con ella...»

Sor Patrocinio se revela enteramente en su correspondencia con las princesitas y los reyes. La monja es un prodigio de memoria en achaques de cumpleaños, conmemoraciones y demás etiquetas: «Acercándose el cumpleaños de Vuestra Alteza no puede mi cariño dejar pasar tan plausible día... A ver señora si Vuestra Alteza para su día me concede una gracia,, pues creo a V. A. con mucho poder con su papá y mamá para conseguirlo...» Y esta carta de agradecimiento a la reina: «El cielo diluvia sobre V. M. gracias sin cuento por la heroica caridad con que nos ha socorrido con 20 mil reales... Voy a exponer a V. M. una necesidad grave...», etc.

Rasputín pereció revuelto entre las ruinas del trono que contribuyó a derrumbar. Sor Patrocinio vivió la friolera de 80 años. Isabel II no pudo comprender jamás la verdadera causa de su propia ruina. Esta escribió en 1904:

«Los revolucionarios de los dos últimos tercios del siglo XIX la distinguieron con su odio. Contra ella inventaron cuanto se puede pensar contra una señora, llegando ¡Dios los perdone! hasta acusarla de complicidad en el horrendo atentado que contra mi propia persona cometió un infeliz sacerdote. Pero ni esta calumnia inaudita ni las demás que fraguaron las logias masónicas alteraba su paz interior...»

JOSE PEIRATS

Véase «Sor Patrocinio, la monja de las llagas», por Benjamín Jarnés, Espasa-Calpe.

"POR QUE NO SOY CRISTIANO"

Por José BALLESTEROS

CREO que todas las grandes religiones del mundo — el budismo, el hinduismo, el cristianismo, el islam y el comunismo — son a la vez mentirosas y dañinas». Ya en el prefacio de este libro, tan representativo de su admirable espíritu, da a entender Bertrand Russell que su anticristianismo es sólo una faceta de su oposición a toda forma de dogma. Cierto es que el cristianismo y en particular la iglesia católica, son más impugnados en estos ensayos que otras religiones organizadas. Tal preferencia es atribuible, sin duda, al hecho de que la religión cristiana tiene en la cultura occidental a la que Russell pertenece — y honra — una influencia social y política preponderante.

El anticristianismo de Bertrand Russell no tiene parangón en la filosofía contemporánea y debe ser considerado como uno de sus aportes más valiosos a la misma. Russell combate la intolerancia sistematizada del cristianismo, su creencia en el pecado y en el castigo — «esta creencia, observa, es la única que el gobierno soviético ha tomado del cristianismo ortodoxo» — ; su tendencia a inveterar la inferioridad social de la mujer nunca más idealizada ni más sometida que en la devota Edad Media; su falseamiento de los problemas sexuales: «casi todo adulto de una comunidad cristiana tiene una enfermedad nerviosa como resultado del tabú en el conocimiento del sexo cuando era adolescente»; su convivencia con oligarquías y despotismos; su absurda pretención de identificar la ética con sus preceptos morales. «Para mí hay un defecto muy serio en el carácter moral de Cristo, y es que creía en el infierno. Yo no creo que ninguna persona profundamente humana pueda creer en un castigo eterno». En otros libros, Russell ha comentado las investigaciones realizadas por historiadores modernos, entre ellos el famoso Georg Brondes, que demostraban que Cristo, como Licurgo, era un personaje mítico, sin comprobada existencia histórica. En esta obra, y especialmente en el ensayo que da su nombre al libro, Russell se dedica más a refutar la doctrina atribuída a Cristo que a reflexionar sobre la contingente realidad de la vida de este. «Debo declarar que toda esta doctrina, que el fuego del infierno es un castigo del pecado, es una doctrina de crueldad. Es una doctrina que llevó la crueldad al mundo y dio al mundo generaciones de cruel tortura; y el Cristo de los evangelios, si se le acepta tal como lo representan sus cronistas, tiene que ser en parte responsable de eso».

En la historia de la filosofía, Nietzche pasa por ser el objetor más importante que haya tenido el cristianismo. Sin embargo, al leer este libro y valorarlo como un compendio de los princpales pensamientos sostenidos por su autor en más de medio siglo de lúcida creación filosófica, se llega a la conclusión de que para el cristianismo Russell es el filósofo contendiente de mayor envergadura. Ambos pensadores reivindican el derecho a una vida más libre y feliz sobre la tierra, sin la amenaza de castigos ni la promesa de recompensas celestiales, pero si bien Nietzche posee mayor caudal metafórico y un ímpetu subversivo incomparable con respecto a los convencionalismos de la sociedad cristiana, las argumentaciones de Russell son más coherentes y más completas, en definitiva más trascendentes. Russell no se limita a la refutación filosófica del cristianismo; denuncia la rapacidad de su clero—en la Edad Media la Iglesia llegó a poseer un tercio de las tierras de Europa, y actualmente tiene millones de dólares en bienes muebles e inmuebles — ; la absurdidad de su mitología: «yo no creo que haya un solo santo en todo el calendario cuya santidad se deba a obras de utilidad pública», y pone gran énfasis en destacar la complicidad de la Iglesia con la burguesía occidental; lo cual no significa que Russell considere al bloque soviético exento de fanatismo religioso. Para Russell el comunismo es un sistema teológico tan nefasto como el cristianismo». Los aspectos más peligrosos del comunismo recuerdan los de la Iglesia medieval. Consisten en una aceptación fanática de las doctrinas incorporadas en un Libro Sagrado, la repugnancia a examinar críticamente esas doctrinas y la salvaje persecución de todos los que la rechazan. Los comunistas falsifican la historia y lo mismo hizo la Iglesia hasta el Renacimiento. El comunista, como el cristiano, cree que su doctrina es esencial para la salvación y esta creencia es la que hace la salvación posible para él».

Russell no es cristiano, en suma, por las mismas razones que le impiden ser comunista; por amor a la vida y la humanidad; por su renuncia a aceptar que un dogma le imponga restricciones a ese amor activo y libre; por su solidaridad con los oprimidos, sean éstos hombres de ciencia o trabajadores industriales ubicados a uno y otro lado de la «cortina de hierro» y cuya esperanza parece enarbolarse en proposiciones como ésta: «hacer con nuestros esfuerzos que este mundo sea un lugar habitable, en lugar de ser lo que

(Pasa a la página 4.)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

LOS MUNICIPIOS REVOLUCIONARIOS

ERA en los primeros días de la proclamación de la República y yo habitaba en Almadén, pero pasaba los domingos en Siruela, pueblo de la provincia de Badajoz. Una de las veces que allí llegué se hallaban los compañeros muy preocupados, porque para entorpecerlos en su labor, las autoridades competentes rechazaban en la lista del nuevo Ayuntamiento el alcalde que el pueblo había elegido.

Desde el primer momento, fueron muy mal acogidos por los gobernantes los Ayuntamientos que se constituyeron en los pueblos de las provincias de Ciudad Real y Badajoz, lugares que yo había sublevado al proclamarse la República. Aquellos ayuntamientos se nombraron en las plazas públicas, escogidos por el pueblo, y al mismo tiempo ejercían la función de Comités revolucionarios, cuya misión era luchar por el triunfo de la revolución social y de la destrucción del Estado.

No me extraña, pues, que los que mandaban los encontrasen subversivos y los combatiesen por todos los medios. Uno de estos Municipios, el de Esparragoza de Lares, duró hasta que los reaccionarios escalaron el Poder y entonces destituyeron a sus componentes, después de haberlos felicitado por su honradez, pero los metieron en la cárcel de Badajoz, donde me encontré con ellos.

En Siruela se había nombrado un Ayuntamiento por el pueblo que funcionaba muy bien, sin permiso de nadie, pero como el empuje revolucionario se había detenido en otros lugares, tuvieron que legalizarlo para las necesidades oficiales. Algunos me propusieron en una nueva lista como alcalde, en tono de broma, ya que no había aceptado el anterior propuesto, y les advertí que iban acabar por asustar a las autoridades, aconsejándoles que siguieran funcionando sin ninguna aprobación.

Me volví a Almadén y días después hice un nuevo viaje a Siruela, cuando con sorpresa mía me dijeron que había sido aprobada la lista del nuevo ayuntamieno, donde se me incluía como alcalde. Claro está que el nuevo Ayuntamiento siguió funcionando como el que había antes y con el mismo alcalde, sin tener en cuenta mi nombramiento oficial.

Según supe después, en las altas esferas se había acogido con agrado mi nombramiento, como el primer paso dado en el camino de la razón, ya que se me consideraba como completamente extraviado. Los hechos vinieron a demostrar que los que seguían un camino equivocado eran ellos. De todas maneras, reconocido por la benevolencia que habían tenido conmigo, resolví en aquel momento obrar no como un alcalde de la República, sino como un anarquista del pueblo, que se daba cuenta del peligro que amenazaba a la Revolución.

Mandé llamar al Ayuntamiento al administrador del Duque de Fernán-Núñez, grande de España, dueño y señor de casi todo el término municipal del pueblo y de otros 13 pueblos más repartidos por España. No se preocupaba de explotar el terreno que acaparaba, sino que se lo tenía dado en arriendo a una docena de explotadores, que hacían trabajar a los pobres jornaleros mientras ellos pasaban el tiempo charlando en el casino. Algún tiempo antes había tenido el Duque como administrador a un notario, que, en sus ratos de ocios, que eran la mayor parte del día, se entretenía en hacer especulaciones sociológicas, castillos en el aire, que me comunicaba cuando me sorprendía y no podía evadirme de sus charlas.

Había una grande extensión de terreno que el Duque no aprovechaba ni sus arrendatarios, en la cual se podía muy bien cultivar el olivo, la vid y las plantas de huertas. Entonces pensó el administrador, inspirado en una lectura sobre la cuestión agraria, fundar allí lo que llamaban «bienestar familiar», dándoles tierra a cada familia del pueblo para que la cultivasen y pudieran mejorar su manera de vivir. El Duque rechazó rotundamente la propuesta de su administrador y siguió tratando a sus súbditos con el despotismo que le era de costumbre.

El administrador del Duque acudió rápidamente a mi llamamiento y le hice sentarse a la izquierda de la mesa del despacho. Rufo Abellán, que así se llamaba, era un hombre de unos 45 años de edad, alto, delgado, moreno, con bigotes negros y ojos del mismo color. Había sido cliente mío y lo tenía en la estima que se merecía. A poco de tomar asiento, se acercó un alguacil y poniendo un manojo de llaves oxidadas sobre la mesa, me dijo amigablemente: «Las llaves de la cárcel, compañero». Aquello era una invención diabólica del alguacil, un campesino con gramática parda que hacía semejante maniobra para imponerse al enemigo. Los que hicieron aquella inmunda mazmorra por cárcel, nunca pensaron que un día llegarían a ocuparla.

—¿Con que es usted ahora el administrador del Duque? — le dije.

—Sí, señor — me contestó con voz apagada y sin atreverse a mirarme de frente.

—Lo siento mucho — le respondí — porque usted no merece tan denigrante cargo. Entréguemе las llaves del palacio del Duque de Fernán-Núñez, y sepa que desde ahora pertenece al pueblo de Siruela, a quien voy a hacerle entrega en este momento.

Rufo sacó las llaves del bolsillo interior de su chaquetón y me las dió sin decir una palabra.

—Puede usted retirarse—le dije— y le aconsejo como amigo que presente la dimisión de su cargo, porque peligra su vida.

No me contestó una palabra y se marchó con una ligera inclinación de cabeza. Poco tiempo después, Rufo Abellán, que había seguido en su cargo, fué fusilado con otros por el pueblo en revolùción. La gente tenía motivos de sobra para tomar aquella medida, porque había sufrido por generaciones las mayores ignominias.

Pronto se corrió la noticia de la entrega del palacio al pueblo de Siruela, y cuando llegué con las llaves del edificio, la gente se agolpaba a su puerta. Era un edificio macizo, de piedra, coronado por una torrecilla, en la que se exponían las armas de la casa ducal, que hice saltar en pedazos. Tenía como dos siglos de antigüedad y de una longitud de 100 metros y 50 de fondo, ocupando toda la parte sud de la espaciosa plaza. Una parte escogida del palacio estaba destinada a alojar a los señores, las raras veces que por allí pasaban, aunque no olvidaban de recoger la renta de la tierra. Había otros departamentos destinados al administrador y demás servidores, y grandes salones para almacenar los granos y las lanas que otros producían para ellos. El jardín y el parque, situados en las traseras del palacio, no podían ser más hermosos y con espléndida arboleda. Para aquel pueblo, la toma del palacio era algo en pequeño parecido a la toma de la Bastilla, pero a poco costo y sin derramamiento de sangre.

Dos días después de volver de Almadén recibí un telegrama del gobernador de Badajoz, en el cual me decía: «No me sorprende que haya usted entregado al pueblo de Siruela el palacio que pertenece al Excmo. Duque de Fernán-Núñez, por lo que espero que comparezca con toda urgencia en este Gobierno civil para explicar su extraña conducta». A lo que contesté con este otro telegrama: «He entregado el palacio al pueblo de Siruela, que es a quien en justicia le pertenece, mientras que el Duque lo había cedido a la guardia de asalto para que le sirviera de cuartel y maltratase a los campesinos, que tantas riquezas le habían entregado. Y en lo que toca a mi presencia en ese Gobierno civil no puedo acudir en este momento, por encontrarme muy ocupado con la sanidad de estas minas».

Pocos días después volví a Siruela. El pueblo seguía en posesión del palacio y hacía preparativos para utilizarlo como lugar de reuniones y fiestas populares, escuelas, hospital, etc., que para todo había sitio.

Entonces, por consejo mío, el pueblo tomó posesión de todas las tierras del Duque, y los campesinos se pusieron a cultivarlas con la mejor voluntad, porque por vez primera iban a recoger para ellos el fruto de su trabajo.

Nuevo telegrama del Gobernador y nueva contestación mía, todo parecido al anterior. Y el Gobernador se desinteresó del asunto, en el que había intervenido por puro formulismo, pues demasiado comprendía que yo tenía razón y señalaba el verdadero camino a seguir.

Hace algunos años, un día me encontré en México al que fué gobernador de Badajoz, durante la República, y como le dijera que en aquella época, encontrándome en Siruela, le había ocasionado muchas molestias con mi actitud, me miró fijamente y contestó con voz firme:

—Si todos hubieran sido como usted, no estaríamos ahora en el destierro.

Los Municipios de aquellos pueblos atendían a sus necesidades sin intervención extraña, y sólo en caso de necesidad se ponían de acuerdo varias localidades para una labor común que a todos beneficiaba. En los primeros días de la guerra antifascista, encontrándose las minas de Almadén, tan ambicionadas por Mussolini, en peligro de caer en manos del enemigo, pedimos ayuda al Municipio de Siruela, que pasó el llamamiento a los pueblos vecinos, así que con toda rapidez se nos presentaron centenares de hombres decididos que alejaron el peligro.

El día que Franco haga el favor de marcharse o de morirse, porque, ¡oh, yergüenza!, no somos capaces de arrojarlo de su puesto usurpado, entonces el pueblo español volverá a recomenzar su obra y los Municipios revolucionarios serán los núcleos de una nueva forma de organización social, partiendo de la abolición de la explotación y de la desigualdad económica.

Pedro VALLINA

RECIENTE EL MANDATO, MISION CUMPLIDA

La proyección o el trascurrir del tiempo, inexorable e indiferente a los hechos que en el mismo se registran, nos impone el 23 aniversario de una efeméride político - social - revolucionaria que la historia de los hombres, en los emotivos capítulos de España, podrá calibrar y sancionar.

El Congreso confederal celebrado en la primera quincena de mayo del 36, rubricó el acuerdo de que, en lo sucesivo o apartir de entonces, la sede o el radicamiento del Comité Nacional de nuestra populosa sindical anarcosindicalista fuese Madrid. La confianza honorífica que el magno comicio de Zaragoza depositaba en la Regional Centro o castellana, al ser esta de reciente creación en cuanto a fuerza numérica, prevenía a la militancia del Centro de su ardua e improba tarea.

En vigencia el acuerdo del Congreso, previos los trámites pertinentes, fué nombrado el Secretariado en la capital del Manzanares. David Antona ostentaría la Secretaría General, interín debiera efectuarse el nombramiento efectivo de dicho cargo por referendum de las Regionales deliberativas en las decisiones o acuerdos del comicio. Moreno, Vergara y el firmante completábamos el Secretariado en el nuevo mandato de la C.N.T., apolítica y libertaria.

En el enrarecido panorama político republicanosocialista se traslucían signos de tragedia. El ídolo de una Falange sicaria y cretina; el engreído y provocador José Antonio Primo de Rivera, ocupando la tribuna del Teatro Calderón de Madrid, dijo amenazador: «Me aprovecho de la libertad republicana para hacer constar que vamos a acabar con la República».

De lo cual, o de tal desafío republicanicida, el representante de la autoridad republicana hizo caso omiso, no tomando nota sancionadora para el «orden» que representaba...

La huelga de la Construcción de Madrid, que duraba ya varias semanas, afectando a 60.000 trabajadores, los que supieron adoptar una actitud gallarda y viril frente al cerrilismo patronal y mediadores oficiales, nos aumentaba la actividad en aquellas horas preñadas de tormentas. Antona, Mera y otros mas, debido a sus intervenciones en la erguida resolución de la Construcción, fueron detenidos y encarcelados, precisamente en vísperas del criminal alzamiento fascista.

El 16 y 17, de aquel terrible 18 de julio, alertado y convencido el Comite Nacional, de lo que horas después había de constatar, se apresuró a comunicar con las Regionales. Pudimos contactar con Levante y Cataluña en coincidencia de ánimos y decisión. Pero Galicia, Asturias, Aragón y Andalucía, no podían responder a nuestras llamadas. El terror sádico las había sojuzgado y privado de todo medio de salvación.

En consecuente intento de entrevistarnos con las cuatro Regionales aisladas, nos dispusimos a efectuar viaje hacia las mismas. Para Asturias y Galicia salió un compañero, por su edad desapercibido. Para Andalucía y Extremadura, salió el compañero Acracio Ruiz. Ninguno de los dos pudo conseguir el objetivo. Yo, componente del Secretariado, el mismo día 18, en el último tren que circuló salía para Zaragoza, donde conseguí entrar y salir a los 11 días.

De aquel Secretariado Confederal que le cupo en suerte recibir el embate pérfido y mostruoso de la España cavernaria fanática, dos, Antona y Vergara, pagaron su digna representación con sus vidas. Los otros dos, — de los cuatro — luego de siete años en el deber clandestino, nos mantenemos en el exilio, siempre optimistas y sin falsa modestia, en el debido lugar convincente y actuante del anarcosindicalismo.

Olas humanas despavoridas que maldiciendo al fascismo y su instrumento de infamia, la Falange, rompían el cerco de terror para atacarlo con dignidad defensiva, llegaban a Madrid de las cuatro Regiones víctimas de la traición. Castilla la Nueva con Levante y Cataluña y parte de Andalucía confederal libertaria, era el escollo y la barricada más irredutible que la traición hubo de hallar. Provinciales, Comarcales, Sindicatos y grupos específicos de las Regionales que en los primeros días no cayeron, respondieron a la exhortación combativa radiada desde Madrid por el Comite Nacional de la Confederacion Nacional del Trabajo.

¿Trivial o rutinaria conmemoración de aquel 19 de julio? No. Se trata de confirmar las aseveraciones y los principios sociales del anarcosindicalismo arraigado y florecido en España. De ratificar convicciones y proseguir anhelos frente a la zozobra y negación de otras doctrinas rebasadas y degenerantes. Se trata, sí, de no defraudar la esperanza del proletariado español, y en extensión de los trabajadores del mundo, con el no encogimiento de nuestras imperecederas ideas grabadas en el corazón de los pueblos, con la inmolación de precursores y continuadores.

F. CRESPO

Escuelas Pùblicas

EN España las escuelas públicas nunca fueron públicas ni menos libres en el más amplio sentido de la palabra. Cuando se dice pública es porque a ella pueden tener acceso todas las capas sociales sin distinción de raza, religión o concepción filosófica y el niño no puede ni debe tener una de esa acepciones porque es una flor delicada que no se la puede catalogar prematuramente.

Decir que un niño al nacer o en sus primeros años es católico, protestante o de no importa qué secta religiosa, es a mi juicio un disparate, porque el niño es un niño a secas sin aditamentos a priori.

Hemos visto muchos alumnos de las escuelas católicas educados bajo los más severos preceptos religiosos que al llegar a su mayoría de edad han sido anticlericales y tremendos tragafrailes y otros, no muchos, han aceptado la disciplina conventual después de una enseñanza laica. Todo ello es debido al régimen de lecturas y al medio ambiente de formación adulta.

Las escuelas públicas en España no fueron nunca laicas en el sentido librepensador de la palabra, salvo el corto período republicano 1931-39, y los alumnos tenían que engullir por fuerza las asignaturas de catecismo, religión e historia sagrada porque la religión oficial del Estado monárquico como la de la dictadura franquista era y es la católica, apostólica romana amén de la versión española del ramo.

El maestro que no preparaba a sus alumnos de acuerdo con la santa madre iglesia ya podía preparar la maleta o pasar a supernumerario en servicio pasivo.

El maestro que se mantenía al margen y formaba rancho aparte del cura párroco del lugar pronto caía en desgracia en el ministerio de Instrucción pública y el peso de la administración civil lo iba aplastando en el escalafón como lo hiciera una apisonadora burocrática.

En la España franquista las escuelas más que un monopolio del Estado son un trust de la Iglesia apostólica romana y no hay ninguna entidad política, filosófica o religiosa que pueda hablar de escuelas públicas sin tropezar con los muros cavernarios del clericalato regular o seglar. El artículo tercero que define el sentido de exclusividad sin apelación de la Enseñanza universitaria dice textualmente: «La Universidad inspirándose en sentido católico, consustancial con la tradición universitaria española, acomodará sus enseñanzas a las del dogma y la moral católica y a las normas del Derecho canónico en vigor».

En el artículo noveno el Estado reconoce a la Iglesia católica y romana, en materia universitaria, sus derechos a la enseñanza conforme a los sagrados cánones. Y no solamente la escuela española está intervenida abiertamente por la iglesia citada sino que además no posee la independencia pedagógica pertinente y justa porque la Junta Política de la Falange tradicionalista y de las J.O.N.S. interviene a su vez en los centros universitarios y en las escuelas de enseñanza primaria y elemental para imponer y ajustar — artículo cuarto — todos los programas de enseñanza en «armonía con los ideales del Estado nacionalsindicalista y sus tareas educativas de acuerdo con los puntos del programa del Movimiento».

¡Escuelas libres!... ¡Qué más quisieran las de la España franquista, ser libres! Todo el malestar interno de las universidades españolas radica en esa falta de libertad, de carencia total de independencia de la función docente; de esa humillante subordinación de los centros de enseñanza al monopolio político de la Falange y a la férula de la Iglesia; de la misma Iglesia que en otros países pide la libertad de enseñanza para en su día imponer a la trágala su exclusiva voluntad pedagógica.

Las escuelas en la España franquista son sufragadas por el Estado y su presupuesto está constituído por las aportaciones de todos los contribuyentes españoles y por naturaleza de la totalidad del pueblo español que no podemos creer en su absoluta sumisión al dogma católico de Roma. Decir lo contrario es no conocer la idiosincrasia de los españoles en materia religiosa o política.

La iglesia romana impone su voluntad en las escuelas y centros universitarios españoles y no admite competencias ni concurrencias extrañas a sus sagrados cánones. Ni la Escuela laica, menos la Racionalista, pueden abrir sus puertas en la España franquista porque serían declaradas herejes, perseguidas y clausuradas y sus organizadores serían brutalmente encarcelados acusados de atentado a la seguridad del Estado.

Nosotros tenemos reparos bien fundados para aceptar como buenas las escuelas que no siendo católicas practican un laicismo clásico y si no enseñan el catecismo y las prácticas del dogma romano o de los ritos protestantes o de no importa qué religión en boga, en cambio inculcan

(Pase a la página 3.)

EL MILAGRO DE LAS CUMBRES

ENTRE montañas una cruz. En la cruz un hombre. Clavado está por el pensamiento. Pensó en vida como un sabio, como un filósofo. Agoniza aún: Lentamente se va extinguiendo. Muere. Murió ya la materia. Sólo la idea vaga por la escena. ¡Oh, grandioso espectáculo! Sufrió en la vida, y por la vida de los seres humanos buscó el camino que los condujera hacia la liberación. Les indicó el más recto.

Túnica blanca como los copos de nieve acaricia suavemente el viento y se eleva sobre las cumbres en rebeldía. Las cumbres la elevan y le elevan. Se rebelan las cumbres, se estrechan, se juntan. Aquel ser les pertenece; vivió y luchó por ellas. No murió: vive en el presente. Vivirá también en lo futuro como un hombre: Como todo un pueblo machacado por la bestia uniformada.

Nefasta inteligencia. Avanzan las montañas con ojos de hierro candente. Queman y abrasan sus ojos, ciegan y enloquecen. ¡Luz! ¡Es mucha luz!

Ojos de libertad mirando a lo profundo: a lo alto, a lo bello. Ojos escrutadores que se hunden en lo recóndito de la humanidad. Focos de luz blanca, clarísima: Pureza atravesando el desierto de la inconsciencia subterránea, de la maldad y la mentira. Acribillada pureza por el plomo de la justicia histórica. Luz intermitente del pensador santificado. No es un Cristo, ni un Dios: es un hombre. Es el pueblo.

Lo lejano se aproxima... Se va cerrando la garganta. ¿Tumba o nacimiento? ¡No! Elevación que brota, que arranca y sale de la tumba.

Nuevas especies de canoras aves y concierto en la cima. De la sima grietas profundas se abren y se escuchan voces no inteligibles. Confusión de voces y gritos; acusación justificada en airada protesta. Se levantan los muertos en vida. Se agolpan y hacen estremeceer a los auténticos iscariotes: creadores de los martirios morales y materiales: ¡Cristos y Dioses engalanados de oro y pedrería!

Vuela la idea y se extiende gradualmente. Elevadamente deja la tierra y el pensador sonríe... Sonríe ante aquella muchedumbre que antes no le hizo caso. Tumulto, ruido extraordinario de los descontentos. ¡Vaporosas nubes en cortejo!

★

Pero el hombre sigue clavado al madero de la intransigencia, y le perfora los pies, los brazos y el cerebro. Corren veloces y agigantadas las montañas... Vuelven a correr, para dar la sensación y protección al hombre y túnica que semejan anunciar una era nueva.

Es la hora preliminar para la entrada y presentación de un mundo nuevo, al mundo refinado y déspota, en la tortura colectiva. Manos cerradas y en alto apretadas en perpetuo desafío. Manos entrelazadas como símbolo fraternal, saludan a los hombres de buena voluntad. Nervios que vibran en tensión. ¡Cuánta fuerza la suya! ¿Fuerza? La del pensador. ¡Miradle! ¡Miradle si es fuerte que hasta en la cruz es bondadoso y rebelde! Miradle sin un gesto de dolor, pero con un dolor grande, sublime en un momento de admiración.

Enlazamiento en guerra laberíntica de todo lo humano y espiritual. Guerra perpetua de sabios y destructores de la humanidad.

★

Ya las montañas llegan a la cruz y le arrancan los clavos que le inmovilizan los miembros. Alrededor, danza invisible del genio, creador de maravillas. Los hombres impuros no lo ven, porque están cargados de maléficas intenciones; pero no pueden vencer al genio. Imposible de pararle, de inutilizarle el motor dinámico de sus actuaciones. Nívea túnica le cubre y auras potentes despiden los dos, iluminando esplendorosamente la senda del amor. Hostia que espanta y asombra por su aparición en los montes. Hasta el valle se transforma en montañoso. Son las cumbres que bajan a la llanura a recoger lo que la llanura martirizó y dió muerte.

—Es nuestro, nos pertenece — gritan las cumbres elevadas.

—Nuestro también es — vociferan las cumbres más bajas.

—Apretémonos, hermanas; no dejemos que nos le roben, lo adulteren y prostituyen como hacen siempre los eternos comerciantes de la necesidad y la miseria.

Abajo, en la espaciosa sabana, en el plano horizontal de las cosas, se verticaliza la caída. ¡Asombro! La cruz y el hombre desaparecen... Escoltados van por figuras imperceptibles para los mefistófeles y maquiavelos. Los restantes lloran el resultado final, y ven cruz y hombre elevarse, hasta formar una nueva cumbre, superior a todas las conocidas. El milagro está hecho. ¡Elévate, hombre! Elévate pueblo, como aquel día en que te lanzaste a la calle para defender tu libertad!

MINGO

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Téléphone : CApitole 89-73
TOULOUSE

Gérant : Etienne Guillemau

REUNION DE LA ECOSOC DE MEXICO

Por DEMETRIO

Recientemente ha tenido lugar en México una reunión del Consejo Económico social, una de las filiales del catedralesco infundio llamado «Naciones Unidas».

La ONU, como ya es sabido, es el organismo internacional al que pertenecen cuantos paises observan en sus cartas constitucionales los sagrados derechos de la libertad y de la justicia social, según el concepto capitalista y gubernamental. Se constituyó a raíz de haber sido vulnerados estos principios por Mussolini y Hitler, cuya vulneración costó ríos de sangre derramada por millones de seres humanos que cayeron en los campos de batalla durante la última (?) guerra mundial.

Su carta constitutiva ,fundamental, así expresa el propósito enunciado. Y todo ciudadano ingenuo, sobreentiende de que la ONU no puede desmentir esas esenciales normas humanas emanadas de las trágicas consecuencias de tales hechos, repeliendo por ello todo contacto y toda solidaridad con los *réprobos*.

Nos interesa hoy examinar la labor económico-social, cuya obra negativa e inútil quedará demostrada de manera indubitable. Quedará probado que su función no responde a cuanto se desprende de su origen constitutivo; que adolece, como todos los que dependen de los convencionalismos económicos y estatales, del verdadero sentido de la justicia social.

En este Consejo Económico y Social, se examinan, dícese, las necesidades de todo orden de cada país, y se pretende velar por que los principios emanados de su carta fundamental, sean respetados y cumplidos por todos los miembros socios adheridos a la ONU.

En plena lógica, los paises totalitarios, contra los cuales se luchó durante cinco años, debieran servir de base y lección para no ser admitidos los que, bajo otros denominativos y otras banderas, lo están siendo en este organismo madre y en sus respectivas filiales. Esta es la primera contradicción vergonzante a la que asistimos en estos momentos, con la pasiva indiferencia y complicidad en la tolerancia, por parte de los que alardean de democracia y libertad.

Y hemos de patentizar, una vez más, hasta qué grado se comete tal aberración, por parte de las llamadas democracias liberales, aún teniendo en cuenta que estas constituyen el último reducto de las tiranías presentes, permitiendo la presencia personal en estos actos, de representantes de países que viven bajo la férrea y sangrienta presión de las dictaduras de uno o de varios hombres, civiles o militares, destacándose como vil escarnio y ejemplo inaudito España y Rusia; Franco y Kruschev.

Al benemérito Benito Juárez, se le atribuye la célebre y magistral frase: «El respeto al derecho ajeno es la paz». Y no obstante, entre o al lado de los descendientes directos y auténticos de Juárez se sentaron en los escaños de la celebrada asamblea del Consejo Económico Social de la ONU los más viles conculcadores de estos derechos humanos; los reprensentantes de la España franquista y los sojuzgadores, no menos repugnantes, del pueblo ruso. Modernos Atilas ambos cuyos regímenes no dan a sus ciudadanos ni pan, ni libertad, ni respetan los sagrados «derechos humanos» que establece la ONU.

A pesar, pues, de que en la ONU son admitidos todos los países cuyos dirigentes, gobiernos o mandatarios observan muy relativamente los grandes derechos a la libertad, y traten a sus súbditos con convencional decoro, y con bien simulada justicia, registramos esta contradicción que remacha una vez más la burla a la propia carta de este fatasmagórico y negativo cónclave internacional.

El repudio, pues, a todo régimen totalitario o despótico es, como ya vamos viendo, pura fraseología; teoría impracticable e inoperante, debido a la mutualidad de intereses convergentes en juego, y cuya defensa también mutua es condición previa a toda otra consideración de orden moral. Esto es innegable. Ciertísimo.

Ignoramos si los señores que se reunieron con los representantes franquistas, midieron bien su papel, y las tristes consecuencias que para el pueblo español habían de derivarse de tal concubinato; de tal solidaridad con un régimen que, por azares del cambalacheo político — propio de estas necesarias conveniencias defensivas de intereses — fué despectivamente repudiado una vez, si bien más tarde se logró su reconocimiento y admisión, con la ayuda decidada de otro similar régimen: la URSS.

Hemos visto pues, reunidos hace unas semanas, muy juntitos, en la asamblea del ECOSOC a los franco-falangistas, enemigos número uno de la libertad que siguen empleando el mayor de los despotismos, pese al señor Denegri, contra el pueblo español, y los que aun dicen representar los regímenes liberales de buena parte del orbe.

Al «error» grave, o premeditado, cometido por la ONU, al aceptar en su seno, con el voto de la URSS, al régimen tiránico de Franco, se unió días atrás el sarcasmo de la admisión en la asamblea del ECOSOC, ya anteriormente sentado el precedente en la UNESCO, como un insulto mayor a los atributos de la cultura y de la razón humana, de otros delegados en este organismo que, según se informa, pretendía resolver los problemas que en el orden citado existen en todos los países de medios insuficientes para subsistir decorosamente y de acuerdo con los avances de la civilización.

Tales embrollos, no hay quien pueda aceptarlos sin incurrir en las mayores complicidades y en las más trágicas responsabilidades por las derivaciones perjudiciales para los pueblos tiranizados.

De las deliberaciones del ECOSOC, que no tienen carácter eminentemente ejecutivo, hemos dedecido los siguientes interrogantes, con respecto a España.

Para que realmente el pueblo español se entere de lo tratado, ¿mandó la delegación franquista en este comicio las copias escritas de sus sesiones y de sus acuerdos, para que fueran publicados INTEGRAMENTE en la prensa española y leídos por todos los ciudadanos? Es dable afirmar rotundamente que no.

¿Ha publicado la prensa española, la reseña de alguna de las sesiones en las cuales se suscitaron jugosas y «molestos» comentarios sobre la pobreza y la miseria que reina en España, que constituían una revelación de tal estado de «subdesarrollo político, social y económico? Evidentemente, no.

¿Publicó la prensa española, los comentarios que se hicieron en la ECOSOC relacionados con la falta de libertad de que carece el pueblo español, frente a las que relativamente, solo relativamente, se gozan en otros pueblos del mundo? Ni pensarlo.

¿Preguntó alguna delegación, a los representantes de Franco, el por qué de la persistencia de la tirania franquista? Tibiamente.

¿Denunció alguna de las delegaciones las persecuciones, los encarcelamientos, los tormentos en las jefaturas de policía, contra los detenidos por delitos de opinión, y los procesos sustanciados en base a la tendencia política o ideológica del afectado? ¿Se refirió algún delegado, a los condenados injustamente por el solo motivo de ser «opositores» al régimen? Ni pensarlo. A excepción del delegado de México en su intervención generalizadora de los hechos.

¿Guiados e inspirados por sus concepciones de la justicia estampados en la Carta Fundamental del organismo internacional, plantearon algunos delegados, aun cuando fuera con carácter incidental y «para salir del paso», alguna sugerencia para que en España cesaran los procesos y se pusiera en libertad a los miles de encarcelados, cuyos delitos de oposición a un régimen, no constan, ni constituyen figura de delito en ningún código moral ni escrito? Definitivamente afirmamos que no.

¿Pidió alguna delegación a los representantes de Franco explicaciones acerca del estado de miseria en que se desenvuelve la clase obrera española, a pesar de la montaña de dólares de los EE. UU., y de lo excesivo de la jornada de trabajo que oscila entre 16 horas diarias, con lo cual se registran los horrores de miseria y depauperación jamás conocidos, y unicamente latentes en España desde que empezó a reinar Franco? ¿Intentaron algunos delegados averiguar la reconocida deficiencia alimenticia de los hogares proletarios españoles? Indiscutiblemente, no. (Con todo y ser el punto fundamental de la asamblea tal cuestión.)

Entonces, ¿que pensaban, que era lo que respondía a las premisas de humana significación de que habían revestido tal comicio? NADA y nada.

Los hombres que integraron las delegaciones en el ECOSOC conocían perfectamente la situación opresiva reinante en España desde hace 20 años. Pero casi todos ellos pensaban que lo menos molesto era encogerse de hombros, y con absoluta indiferencia, sobre los problemas graves; opinaban que lo mejor consistía en que fuera España quiene resolviera sus graves problemas, aun cuando su colaboración parcial — por convencional cortesía — impida tal propósito ya que tamaña complicidad con el franquismo, desde el punto de vista moral, impida tal posibilidad y favorezca la prolongación indefinida del martirio y de la tragedia de nuestro pueblo.

Y aun cuando aparentaran ignorar los hechos, haciendo derroche de infantil ingenuidad, siempre prefirieren no comprometerse demasiado con actitudes «jacobinas». Son, todo ello, las normas y los procedimientos de la diplomacia, actualizados en el caso de España, los que encubren siempre las más grandes injusticias, y las más innobles vilezas contra los pueblos que ansian vivir en libertad. Los compadrazgos revisten siempre facetas trágicas.

De aquí que no podamos estar de acuerdo jamás, en que las soluciones a los problemas del pan, de la libertad y de la cultura, pueda prodigarlas organismo alguno ajeno a los verdaderos intereses y sentimientos de los pueblos. No se puede confiar en la ONU, ni se puede estar de acuerdo con sus soluciones a tres siglos plazo. Y seguimos afirmando repetidamente, que los problemas de la libertad, de la justicia y de la dignidad humana, no podrán ser resueltos jamás por aquellos que más empeñados están en conculcarlos y encubrirlos. La complicidad reviste siempre caracteres diversos. Pero entre los más conocidos, y en particular en el caso de España, es la que comporta la infame solidaridad con los intereses de las castas dominantes.

Es así como el problema de España no podía ser confiado jamás, para su solución, a la ONU, ya que este organismo ampara y protege, defiende y tolera, al régimen franquista, mediante la hipócrita apariencia de actuación democrática que ella pretende explicar en su carta fundamental.

Es nuestro pueblo, y solamente nuestro pueblo, en un arranque de su tradicional decisión y de su dignidad y su razón pisoteadas, que terminará algun día con el horror y la verguenza que la ONU ha amparado en todo momento.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

EL FRACASO MARXISTA

LA antigua polémica de Karl Marx y Miguel Bakunín sobre los métodos revolucionarios para implantar el socialismo no se agota. Hace más de 120 años que se viene discutiendo el tema sin que hasta el momento se haya dicho la frase final. Daniel Guerin en su presente ensayo (1) suscita de nuevo el debate, provocando un amistoso interés en los medios anarquistas, ya que él como marxista, concluye que la juventud del socialismo existe en la tendencia de Proudhon y Bakunín, que en la hora actual se perfila como la única vía de renovación para la humanidad. Frente al antagonismo y la bancarrota del bolcheviquismo y democracia, el pueblo tiene la posibilidad de alzar la tercera posición: la del socialismo libertario.

Dice textualmente: «Le socialisme libertaire face à cette vieillerie banqueroutière qu'est le socialisme jacobin autoritaire et totalitaire, est marqué de signe de jeunesse».

Al escribir Guerin su ensayo su idea mater era analizar el marxismo con la constructiva intención de deducir aquello que todavía sería aprovechable en las futuras luchas sociales; pero Guerin emprende un análisis tan despiadado e inteligente sobre la dialectica marxista que llega a la conclusión contraria a la buscada: la dialectica es un método verbal con el que se puede demostrar la evidencia de toda clase de verdades y con el mismo método de tesis, antitesis y síntesis comprobar que ellas son categóricamente falsas.

Guerin escribe: «Un exemple de ces contradictions qui, pour une part, il est vrai, ont leur source dans la pensée même de Marx, nous est offert par Jean Lacroix lequel dans son Marxisme, existencialisme et personalisme, affirme que le marxisme est authentiquement un personalisme, tandis que André Pietre, « Marx et le marxisme » lui attribue au contraire un antipersonalisme absolu ». Georg Nicolai, en su «Miseria de la dialéctica», nos da una visión precisa de este seudométodo cientifico cuando brevemente sentencia: «Muchos humanistas, entre ellos el español Luis Vives, vociferaban contra este mal arte disputando, sin poder desarraigarlo. Era tan comodo y servía para todo: los escolásticos comprobaron con él la inmortalidad del alma, y Feuerbach su mortalidad, ambos con los mismos argumentos que ya habían usado los estoicos y epicureos; Hegel probó que la finalidad de la humanidad era el Estado, y Marx que era la aniquilacion de éste, etc..»

Y ahora ya no en el terreno filosófico, sino en el social, citando a los grandes maestros dialecticos, se justifican los asesinatos en masas de los pueblos, de los mismos teóricos y luchadores marxistas, la creación de campos de concentración y el trabajo forzado y brutal, la renegación de los ideales populares y las alianzas infames con los fascistas, hasta desembocar en la masacre del pueblo húnro, frente a la expectación cómplice del mundo.

Pero Guerin movido por su lado sentimental no desea romper violentamente con el marxismo, que significa toda su existencia, y exclama: «Le militant qui veut transformer le monde et qui pour se faire, a besoin d'être guidé ideologiquement ne peut ignorer ces incertitudes et ces points faibles d'une œuvre qui, face à la banqueroute de la pensée bourgeoise, lui offre, aujourd'hui encore, malgré ses déficiences, un fil conducteur relativement solide ».

Guerin con toda su buena intencion no nos explica en que consiste ese «fil conducteur relativement solide». Menos aun cuando, ya en la página 30 nos había dicho: «Mais un monde qui s'écroule est aussi un monde qui renait. Loin de nous laisser aller au doute, à l'inaction, à la confusion, au désespoir, l'heure est venue pour la gauche française de repartir à zéro, de repenser jusque dans leur fondements ses problèmes, de refaire, comme disait Quinet, tout ses bagages d'idées».

Como la intención piadosa de desear salvar algo del marxismo le obsesiona. Guerin, que no le agrada ver morir esa moderna historia dialéctica mas peligrosa que la practicada por los bufones griegos o romanos, ya que aquellos embrutecían el juicio a pequeños círculos intelectuales, mientras que ahora esta interviene en lo social y pretende dar normas a la ciencia misma, insiste de nuevo en la página 63, al concebir ir hacia una sintesis de entendimiento entre marxismo y anarquismo: « Le colectivisme libertaire de Bakunín essayait de concilier Proudhon e Marx». Me imagino a Bakunín en gran conflicto tratando de conciliar este gran campeón de la libertad, la organización desde lo alto con la organización basada en la iniciativa popular y en la relación federativa.

Un entendimiento entre anarquismo y marxismo más que absurdo es suicida. Aunque los dialecticos nos citen pasajes vibrantes y libertarios del folleto de Lenin «El Estado y la revolución».

Al momento de la acción revolucionaria no tendrán ningún inconveniente en abandonar a imitación de Lenin sus bases humanistas y libertarias para crear una dictadura sobre el proletariado, pues en aquel instante sacarán a relucir sus antiguos bagajes autoritarios, para matar la revolución, a los anarquistas y a quienes se opongan a sus designios autoritarios. Todo se justificara por que será una necesidad histórica.

Si el anarquismo es la idea del futuro por la riqueza de sus concepciones, se basta: y por sus insuficiencias en los momentos oportunos aparecerán los hombres visionarios que harán los aportes convenientes.

Víctor FUENTEALBA

(1) « Jeunesse du socialisme libertaire ».

EL PLAN DE TRANSFORMACION ECONOMICA DE ESPAÑA

El periódico «Excelsor», de México publica el reportaje de su enviado especial a España, Carlos Denegri, quien da cuenta de un plan de transformación económica de España. He aquí algunos de los detalles que le han sido revelados :

«La medida base, será la devaluación oficial de la peseta. Se sugiere establecer un cambio oficial de sesenta pesetas por dólar. Ahora, el cambio oficial es de cuarenta y dos pesetas por dólar, y está basado en una ficción, ya que en Madrid se cambia a cincuenta y seis y cincuenta y siete pesetas.

La segunda medida urgente: aumento del precio de los carburantes y posible racionamiento de los mismos.

Modificación de la reglamentación actual de inversiones de capital extranjero.— Hasta el momento el capital extranjero, en el mejor de los casos sólo puede invertir hasta el cincuenta por ciento del total de una empresa, de tal forma que siempre la dirección de la misma se encuentre en manos españolas. Esta postura ha llevado, en la práctica, a la nacionalización de una serie de industrias pero, al mismo tiempo, ha cerrado el paso a los inversionistas norteamericanos e ingleses.

Según mis informes, en determinadas industrias de gran interés, se aceptará hasta un ochenta por ciento de capital extranjero.

Se irá hacia la total supresión de los cupos y a la implantación de un mercado libre.

La actual política de cupos de materias de vital importancia, ha fracasado. El racionamiento de carbón, hierro, cemento y otros materiales vitales para la economía y prosperidad del país, ha llevado a un régimen de bolsa negra y manipulaciones que entorpecieron la marcha económica de España y enriquecieron a grupos de hombres bien situados.

Importación de materiales importantes, hasta un porcentaje que aun no ha sido fijado.— Con el aumento de importaciones crecerán los aranceles y los ingresos del llamado «fondo de retorno», que viene a ser un impuesto, en ocasiones de hasta el doscientos cincuenta por ciento del valor del producto, de todo cuanto entra en el país.

Reducción del presupuesto del Estado.— Parece ser que esta reducción sólo va a pesar sobre algunos ministerios, tales como el de Obras Públicas y Vivienda. *Se afirma que ni Ejército, ni Marina ni Secretaria General del Movimiento van a ver reducidos sus ingresos. Esto podría ser el resultado de la presión politica de los grandes grupos españoles: ejército y partido único.* Se asegura que la mencionada reducción está ya fijada en la cifra de cuatro mil millones de pesetas.

Supresion total de las inversiones gubernamentales en los llamados «organismos paraestatales».— Es decir, el Instituto Nacional de Industria, la Renfe, o Red Nacional de Ferrocarriles, La Televisión Española, Radio Nacional de España, etc... etc..

El Gobierno español va a intentar que estos organismos funcionen por sus propios medios. Esta política económica ya puede advertirse en la Siderúrgica de Avilés, construida por el Instituto Nacional de Industria, que ha lanzado a la bolsa importantes paquetes de acciones. La Siderúrgica de Avilés ha reducido sus gastos y está siendo explotado hasta el máximo para lograr beneficios que sostengan las obras en proyecto.

La Renfe ha sido, por su parte, una sangria para las arcas españolas. Los ferrocarriles dejan grandes pérdidas y no son fáciles de organizar. Malos trenes, vias en pésimas condiciones.

Una de las decisiones más trascendentales, y que ha sido pedida reiteradamente por los capitanes de industria bilbainos y catalanes, es la libertad de despido.

Sin duda que todas estas decisiones van a reducir la produccion de muchas industrias y con ello se hace necesario reajustar el indice de producción por fabrica con el número de obreros en servicio.

Las leyes actuales impedían, prácticamente, despedir a un obrero. *La llamada «libertad de despido» viene a resolver el problema desde el punto de vista patronal y a plantear a los sindicatos una situación difícil.*

Las nuevas formulas, por otra parte, hundirán irremisiblemente a varias empresas poco provechosas. *Se afirma que en Madrid, y siendo estudiadas por los técnicos que preparan este plan, hay ya listas de «empresas antieconómicas» cuyo hundimiento ha sido previsto.*

Entre este grupo de fábricas, se encuentran aquellas que funcionaban sobre la base de cupos oficiales a precios oficiales. Una política de libre competencia las hará encapaces de defenderse por sí mismas. Esto, por otra parte, viene obligado por el hecho de que muchas pequeñas industrias no han renovado su material en muchos años y se han quedado anticuadas. «La desaparición de estas fábricas —me dicen— no es mala para el país. Lo malo es que subsistan y se conviertan en una rémora para la industria verdaderamente progresista».

Un sistema como el actual, de cupos de materias primas, no es apto para un país, sea el que sea, que pretenda competir con los otros. Es como suicidarse a largo plazo», me dijo un hombre que tiene en sus manos cuatro industrias en cadena. No podía ocultar, cuando me hablaba desde el otro lado de su gran mesa de trabajo, cierta inquietud. «Sin embargo —añadió— este plan que ahora se prepara, puede ser la salvación económica de España».

Y he dejado para el final de esta larga lista de próximas realizaciones, la base que permitirá a todas ellas sostenerse y fructificar.

Se trata del credito de cerca de trescientos millones de dólares que van a conceder los Estados Unidos a España.

Se me dice que este nuevo e importantísimo crédito está supeditado a la aceptación del antes mencionado plan...».

Noticiario de Portugal

LISBOA. — Circula en esta capital y por todo el país un «Boletín de Informaciones Políticas (órgano de prensa libre), pequeño formato, ocho páginas. En él aparecen denuncias sobre encarcelamientos y réplicas de afirmaciones falsas vertidas por el capitán Neves Graça, actual director de la Pide.

—Desde la última farsa electoral la Pide efectúa batidas por los cafés y registros en las personas que allí se encuentran, con la intención de descubrir en los bolsos y carteras panfletos subversivos. Al respecto se producen detenciones.

—Corre el rumor por esta capital de que el Dr. Arnaldo Mesquita, abogado, se encuentra en la prisión de Caxias a consecuencia de cortés tratamiento que le ha dispensado la policía.

—El ministro de la presidencia, Teotonio Pereira, un nazista que junto con Botelho Muniz vendió millares de «voluntarios», metidos en carros como ganado, y que iban destinados a España para combatir al lado de Franco en 1936, a equis escudos por cabeza, está defendiendo a Salazar «heroicamente». Se comprende. Es uno de los muchos millonarios hechos a la sombra de la dictadura. Por eso desea que no se acabe.

—Cincuenta y ocho intelectuales enviaron carta al ministro de lo presidencia pidiendo autorización para celebrar un congreso republicano. El generoso Teotonio Pereira negó la autorización. Los demócratas continúan aconsejando la revuelta al pueblo, pero mendigan o aceptan cobardemente las negativas de los funcionarios de Salazar.

—El coronel Arnaldo Schulz, elemento salazarista y actual ministro del Interior, está poniendo en práctica las lecciones recibidas en Alemania de Hitler a donde fué a instruirse por orden de Salazar. Es un práctico en torturas físicas y un hábil técnico en procesos de muerte lenta.

—Durante los meses de abril y mayo fueron expedidas circulares, unas insultando y otras aconsejando moderación a los periodistas brasileños y asociaciones antisalazaristas del Brasil. Como remitentes figuran viejos y conocidos republicanos. A pesar de las falsas informaciones del Secretario Nacional César Moreira Batista, enviadas a la Agencia UPI, lamentando el envío de las circulares, por las que se alega no poder impedir dicho envío por no existir censura en Correos, estamos autorizados a decir que parte de las mismas están hechas con su consentimiento y costeadas por el secretariado que dirige. La otra parte procede de los agentes de la Pide. César Moreira Batista, el ministro de propaganda de Salazar, usa de la mentira como arma defensiva. Esa es la divisa del gobierno: ¡mentir!

ESCUELAS PUBLICAS

(Viene de la pag. 2.)

en los niños el rito patriótico y los prejuicios fundamentales de la sociedad aderezados con fabulosos hechos guerreros amanerados por historias nacionales para uso de patrioterismos de tierra adentro. Y aunque esa clase de laicismo tiene a juicio nuestro bastante que desear lo aceptamos como «mal menor» allí donde no se puedan organizar por razones diversas las Escuelas Universalistas que propugnamos para que nuestros hijos puedan recibir una educación y una instrucción docente al margen de toda tendencia política o patriótica que tanto mal hace a nuestra juventud.

Vicente ARTES

LAURENTINO TEJERINA

EN el verano del 1925, abandone el oficio de tendero; aquella vida no me interesaba. Vivir a costa de la clientela y ser además esclavo de uno mismo (en verano habia que estar presente entonces de las 5 de la manana a las 11 de la noche), no era para mi. Y decidí ir a Miranda de Ebro, donde habia trabajo de mi profesión de carpintero.

Los compañeros me recomendaron al buen Melitón Nieva, paisano mio, que vivía de la pesca en el Ebro y tenía una compañera muy valiente. De él me afirmó un compañero ferroviario que casi con sesenta años encima, fué cobardemente asesinado por Falange el año 36. Melitón me hizo conocer enseguida a Laurentino, y en la casa que éste habitaba, logramos se nos cediera una habitación por seis duros al mes (cuanto a mí me pagaban uno por día de trabajo) a fin de que mi compañera pudiera unirse conmigo.

Enseguida dí cuenta de mis intenciones a Tejerina de ir de a Francia a fin de rehuir el servicio militar. El hacía vida vegetariana-naturista y no era capaz de hacer mal a nadie, todo lo contrario. Se hallaba entonces en Miranda pendiente de dos procesos por delito de imprenta y un buen día el juez le llamó para decirle que sus procesos iban a pasar a la Audiencia y que se le pedían 5 años de cárcel que era tanto como ponerle en guardia. Añadiendo que todos los sábados se veía obligado a presentarse a la Comisaría de Policía.

El plan fué madurado. Aprovechando la llegada de Francia de uno que conocía el paso de la frontera, se decidió el viaje. El nos acompañaría hasta San Sebastián y Francia. Entre tanto pasábamos largas veladas juntos hablando. ¡Cuánto bueno aprendí de un hombre que como Tejerina era la bondad misma! Me hablaba de ideas, de libros, de organización, de luchas allá en Asturias, de todo. Y yo, hambriento aun por no haber tenido ocasión de luchar, de vivir plenamente por las ideas y por la organización, recibía gozoso las enseñanzas del veterano luchador.

El último sábado de diciembre se decidió la marcha. El pasó su «revista» en Comisaría y, después de cenar, salimos. Pero como era tan conocido, no podíamos coger el tren en la estación de Miranda y por ello fuimos a pie hasta la de Nanclares de la Oca, famosa por el campo de concentración, uno de los más terribles del régimen franquista.

Un tren mixto nos llevó sin consecuencias a destino. Ya allí, buscamos contactos, amigos que nos cobijaran y al caer la tarde nos acercamos a Irún. Con ciertas precauciones alcanzamos el lugar elegido por el guia y el paso del Bidasoa se hizo sin inconvenientes y casi a la vista de dos parejas de carabineros.

¡Ya estábamos en Francia! Pero yo iba enfermo a causa de un buen arroz que cierto compañero, navarro, creo, nos diera en San Sebastián, y tenían que llevarme casi de la mano. Por fin, a duras penas, llegamos a San Juan de Luz, donde dormimos y al siguiente día a Bayona, sede entonces de no pocos grupos y compañeros, casi todos huidos de la dictadura primorriverista. Después nosotros dos fuimos a Biarritz, donde el ambiente era otro..

Entonces pude apreciar de lo que era capaz Laurentino en lo que a organización se refiere; siempre incansable y dispuesto a lo que fuera en bien de las ideas. Se desvelaba constantemente por los grupos. En la primavera del año 1927 acudió al Pleno de Marsella, preludio de la formación más tarde de la F.A.I. en España. Formamos un grupo artístico, «El Artesano», a fin de recaudar dinero pro-presos y el día del «début», hubimos de guardarnos de la policía, que pedía nuestros papeles, cuando raro era quien los poseía. Las artimañas del director, hicieron desistir a los del orden, y al fin nos dejaron tranquilos para dar la representación.

⁂

Pocos compañeros se ven ahora del temple de Tejerina. Se prefiere, más que la lucha directa en todos los frentes, la de café o todo un sin fin de reuniones y papeleo y discusiones que a veces nos llevan a terrenos vagos simplemente.

Hace unos cuatro años supe que, acorralado en las montañas asturiano-leonesas por los esbirros de Franco y por la enfermedad que iba minando su salud, vivió cierto tiempo entre los suyos, antes de morir y ser enterrado pudiéramos decir clandestinamente, pero ello después de varios años de una lucha cruenta y desigual, junto con otros guerrilleros de su temple, soldados del ideal como él..

Por el Mediodía de esta Francia creo andan su compañera Rosina y sus dos hijos. A Violeta no la conocería ya después de tantos años; a su hermano tampoco. A ambos les supongo y deseo dignos de su buen padre.

No he pretendido hacer un bosquejo ni siquiera medio completo del luchador ácrata que fué nuestro buen amigo y compañera Tejerina. Lejos también de mí la idolatría, que detesto. Sólo he señalado algunos rasgos de su vida, que en parte compartí durante algo más de un año. Repito que mucho me enseñó y algo logré, creo, asimilar. Hasta la costumbre de pasar al papel lo que durante la noche .. suspendiendo el sueño .. le venía a la memoria si lo creía de interés, ya que memoria y conocimientos tenía y no pocos.

¡Ojalá yo pudiera igualarte, Laurentino! Bien satisfecho estaría de ello.

Julián FLORISTAN

LACRAS Y DEFICIENCIAS HUMANAS

LA población mexicana que existe actualmente en los E.U.A. es de tres millones. El setenta y cinco por ciento es gente ruda y sus facciones demuestran las características del aborigen. Las personas de edad avanzada vinieron en tiempos de la revolución mexicana. Como gente de campo, es inculta. Entonces no existían escuelas, por lo cual son analfabetas; siendo su lenguaje una jerga de español, el cual han aprendido sus hijos. Este mismo desastroso lenguaje se habla actualmente en los campos mexicanos y poblaciones de miles de habitantes, debido a que el gobierno mexicano improvisa profesores rurales que apenas han terminado el tercer año de instrucción primaria; un profesor titulado no va a las escuelas rurales por un sueldo de ciento cincuenta pesos al mes.

En los EE. UU. existen cantidad enorme de escuelas.; pero desgraciadamente los hijos de esos excampesinos no han asimilado la enseñanza y cultura que les fueron impartidas. Sus facultades manifiestan la herencia de los progenitores: falta de moral, indolencia, desaseo. En ellos domina la ascendencia progenitora de los genes. De la herencia de nuestros antepasados no solamente surge el estado físico, sino que revela lo bueno y lo malo, según sea el progenitor. El bueno tiene que dar productos naturalmente cultos, morales, corteses, afables y sociales. El malo dará descendencias amorales, incultas, indolentes y feroces (1).

ATROPELLO

Después de haber acompañado a una amiga hasta la puerta de su departamento, en el centro de la ciudad de los Angeles (California), a poco caminar, fuí jaloneado por dos tipos de origen mexicano. Por el momento, creí que se trataba de un asalto y seguí caminando, haciendo caso omiso; pero volvieron hacia mí y se identificaron como polizontes; acto que debían haber hecho antes de cometer el atropello.

No se puede negar que existieron culturas indígenas bastante avanzadas en México; como fueron los Mayas, Mixtecas, Zapotecas, etc. Pero actualmente existen diversidad de indígenas descendientes de tribus escasas de facultades y sin ideal de mejoramiento al progreso. Algunos años viví en un poblado llamado ciudad del Maíz, del Estado de San Luis de Potosí, y conocí dos rancherías: una habitada por una colonia de ascendencia italiana; sus antecesores emigraron a México a fines del siglo pasado, habiéndose radicado en ese lugar. El poblado tiene sus calles anchas, arregladas y en líneas rectas; sus casas son de ladrillo y los pisos de cemento, siendo verdaderos hogares con las comodidades que requiere la vida moderna; las habitaciones tienen camas y muebles en armonía con el conjunto hogareño. La escuela fué edificada por la comunidad.

A diez kilómetros de distancia está la otra ranchería, poblada por indígenas, existiendo un contraste enorme: las calles son estrechos vericuetos; las viviendas son jacales inmundos, en los que duermen tanto el puerco como las gallinas; sus camas son costales que tienden sobre el piso de tierra; los asientos son pedazos de tronco de árbol. El profesorado rehusa la permanencia en ese lugar por los escándalos de los ebrios.

El gobierno mexicano ha gastado mucho dinero, y lo sigue gastando, para redimir al indio; pero es infructuoso. La herencia viene así. Se mejora la raza con la mezcla de sangres de especies que tienen instintos de progreso y superación.

El pueblo español tiene un gran atributo: la no discriminación racial. Prueba de ello es la mezcla de su sangre con el aborigen. Lo hicieron los conquistadores al llegar a tierras de América y lo siguieron haciendo. En México existen industrias y negociaciones de importancia cuyos propietarios son mexicanos por cuyas venas corre una dosis de sangre hispana o de otra raza europea; pero domina la primera. Esa corriente sanguínea ha obrado para despejar cerebros que producen iniciativa y sacuden la apatía; para emprender obras de trabajo; dedicación al estudio; aspiraciones de progreso y superación de facultades para el bien del país.

Es largo el proceso de mejoramiento de las razas con las mezclas lo que comprende a un desarrollo intelectual, cultural y de rasgos dóciles; pero más largo es el estancamiento de razas aborígenes, que no evolucionan debido a su mentalidad.

Físicamente la mayor parte de los aborígenes de México son de resistencia muy fuerte a pesar que su alimentación es deficiente. Sólo falta la corriente sanguínea favorable para un mejor desenvolvimiento de sus facultades que beneficiará en cultura, sociabilidad e industria.

L. PALENCIA

(1) N. de la R. Las leyes de la herencia biológica, en lo psicológico y moral, no son tan infalibles como sería a veces de desear. A veces, porque de medios, castas y familia antisociales han nacido glorias de la humanidad.

Observaciones

En espera de que el horizonte se despeje

¡CUANTO pesa la monotonía de este vivir que rondamos poco menos que gimiendo! Falta de relaciones y de contactos. Ausencia de perspectivas. Puntos negros, muchos puntos negros en el horizonte.

Sentir a diario la inutilidad casi completa de la propia existencia. Esperar durante días y semanas, y meses sin saber a punto fijo qué es lo que se espera. No encontrar medio humano de dar base a ninguna esperanza. Ver que se esfuman unas tras otras aquellas que alimentábamos ayer...

¿Pesimismo? De ninguna manera. Contemplación de una realidad dolorosa en carne viva.

Trato de romper esa monotonía, o al menos de neutralizar los efectos que ella produce en el ánimo y en la mente. Buceo en lo profundo de cosa recientes — más tristes a medida que más se piensa en ellas. Escarbo sin luz y sin guía, en las catacumbas históricas que me son conocidas.

Algunas veces logro una parte de lo que me he propuesto. Pero otras veces sale de la empresa más cargado de negruras mi estado anímico...

⁂

Anoche pude deleitarme durante largo rato, asistiendo a un debate académico sobre cuestiones de arte. Yo no conozco el arte más que de manera elemental. Pero lo siento hondamente. Lo siento con pasión de fuego.

Además, anoche me faltaba el humor que esos torneos requieren. Podría decir, ya que ello viste bien, que intervine, **allanándome a los imperativos ineludibles de la amistad.** Pero sería una falsedad completa. Lo cierto es que, aun viendo claro que mi pequeñez no se prestaba a comparaciones de ningún género, con los reunidos, el afán de terciar un poquitín en el debate me cosquilleaba el espíritu. ¿Con el propósito de apuntar cosas nuevas sobre unas disciplinas que ignoro? No. Con el deseo de exaltar una concepción estética sin cadenas y sin fronteras. Con el afán de poner de relieve las formas en que actualmente la creación artística queda a merced de un plato de patatas o de una lata de sardinas. Con el propósito de que vieran mis contertulios que el arte sufrirá espantosas mutilaciones mientras el hombre no haya conquistado su independencia económica y política.

⁂

Contrariamente a lo que suele creerse no ha desaparecido la cofradía de los partidarios **del arte por el arte.** Y se adujeron anoche en su defensa razones de mucho peso... pero que no pueden resistir el peso de las razones que lo impugnan.

Por otra parte, se trataba de poner en claro si conviene más a los fines y a la naturaleza del arte, que una obra sea criticada desde el punto de vista de los conceptos — del Derecho, de la Belleza, de la Etica, de la Vida — dominantes cuando la parió la mente del autor, o desde el punto de vista de los que están en boga a la hora en que la obra nos ha impresionado.

Son las dos corrientes en que la crítica se divide Yo me pronuncio abiertamente oir, la segunda, ya que permite rectificar las imperfecciones y las fealdades del pasado, y poner un poco de porvenir en el presente. No tan sólo en lo que al arte se refiere, sino en todas las manifestaciones de la vida.

Un artista que se adapte a los antiguos cánones del arte, difícilmente será capaz de abrazar las concepciones modernas en que ahora el arte se inspira.

⁂

En toda obra de arte hay que discernir siempre dos elementos: el que expresa lisa y llanamente **la sensibilidad de un hombre** — en el libro, en el mármol o en la tela —, y el educativo y moralizador, que es, a mi juicio, inherente a toda manifestación estética, cuando no es adulterada por el indecoroso medio en que vivimos.

¿En qué casos y mediante el concurso de qué elementos aquella sensibilidad puede quedar ahogada en el fondo de la obra después de prestarle sus alientos? No es cosa de perderse buscando el hilo de Ariadna. Pero es incuestionable — y lo hemos experimentado todos los que sentimos el arte — que ese primer elemento de la creación artística no es siempre **comunicativo,** no es fatalmente contagioso, no llega en todos los casos al que contempla la obra.

Hay casos en que la emoción resulta de la preponderancia de aquella sensibilidad, como los hay en que es producto natural y directo — por encima de ella — del colorido, del asunto, de la factura.

¿Es educativa en ambo casos por igual? ¿Canaliza en formas parecidas el sentimiento? ¿Lo afina? ¿Lo orienta? Es innegable que lo despierta lo mismo en uno que en otro. Pero no basta. Es más alta la misión del arte.

El arte de Falla, por ejemplo, no nos habla como el de Verdi. Coincidimos todos en ello. Goya y el Greco son dos artistas geniales. No se discute. Pero entre sus dos **modos** hay — en todos los sentidos — un verdadero abismo. Goya es más de su tiempo. Más moderno. Ha incorporado a su técnica — que no es capricho, sino una consecuencia de su sensibilidad, íntimamente ligada a su visión de las cosas — todas las aportaciones que superan el **viejo concepto.**

Es muy posible que, en infinidad de casos sus fuentes de inspiración sean las mismas. Es posible que nos penetren con igual fuerza. Pero no tienen ni el más remoto parentesco las formas en que se expresan ni, por consiguiente, se parecen en nada las influencias que ejercen.

⁂

El arte no podrá ser libre mientras permanezcan encadenadas las restantes manifestaciones de la vida.

Y es una lástima que lo ignoren tantos artistas...

Eusebio C. CARBO

VIDA del Movimiento

CONFERENCIAS

En Dijón, el 2 de agosto, a las 14 horas, en el local de la Caserna Grand-Pierre, organizada por la Federación Local de la C.N.T., tendrá lugar una conferencia pública, por parte del compañero Fabián Moro, que versará sobre «La C.N.T. y el Movimiento Libertario en la actual situación de España».

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Perpignan invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 28 de julio, a las 9 de la noche, en el Café Casanyes, plaza del mismo nombre.

—La Federación Local de Orléans convoca a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el sábado día 25 del corriente en la Biblioteca Popular, 25, rue des Pensées, a las nueve de la noche.

PARADEROS

Se desea saber el paradero de Amparo Ortega Pino, viuda de Francisco Padilla. Escribid a Camilo López: 85, rue du Ravin Blanc, Cartraux, Oran (Algérie).

—Antonio Burgos desea saber el paradero de Francisco Becerra Delgado, natural de Ronda, que estuvo detenido en Barcelona y Málaga. Dirigirse a Miguel Puerto: 2, rue Millotet, Dijon (C.d'Or).

—Evaristo Estivill: 51, rue Marcel-Sembat, St-Fons (Rhône), desea conocer el paradero de Dositeo Artal, cuya última dirección era chez madame Andurand: 13, rue de la République, Caussade (Tar-et-Garonne).

—Se desea saber el paradero de Manuel Palenco Pérez, natural de Valverde del Camino. Pregunta Juan B. Donane: Brann Kyrkagatau, 146, 4.º L. Stockholm (Suède).

—Lorenza Mota: Petite rue Rouy, (H.-P.), desea saber el paradero de Armando o Expédito Portugués, de Almagro (Ciudad Real). Cree se encuenta en Francia.

NECROLOGICAS

TOMAS ALBIOL

Los compañeros de la Federación Local de Limoges, así como los simpatizantes y numerosos amigos, sufren un inmenso dolor con la pérdida del compañero Albiol.

Originario de Vinaroz (Castellón), donde fué un rudo pescador, desde muy joven se ganó las simpatías en nuestros medios por sus eficaces actividades tanto en las Juventudes Libertarias como en el Sindicato de la Industria Pesquera. Nunca regateó esfuezos en bien de nuestra causa, partiendo resueltamente a la lucha con la 94 Brigada de Infantería de Marina. Su vida en el exilio también ha sido ejemplar, pues a todos nos ha dejado como recuerdo un modelo de compañerismo que no podremos olvidar. Su entierro se ha celebrado según nuestras normas el día 11 de julio con numerosísima asistencia.

Que la tierra te sea leve, compañero Albiol.

A sus hermanos y cuñados, nuestro más sentido pésame.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

EL ANARQUISMO Y SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

Por JOSE VIADIU

(Continuación)

EL ANARQUISMO ESPAÑOL

En el orden nacional llegó a reunir una porción de elementos verdaderamente destacados como Farga Pellicer, Tarrida del Mármol, Llunas, López Montenegro, José Prat, y el teórico insigne, Anselmo Lorenzo, hombre austero, trabajador tenaz, cuya acción, en especial, se desarrolló en Cataluña. En Asturias tuvo su centro de actuación una de las figuras más completas del anarquismo por la multiplicidad de sus facetas y de sus amplísimos conocimientos, nos referimos a Ricardo Mella, que supo reunir en torno suyo a una porción de militantes valiosos y cuya obra tiene tanto valor en la actualidad como cuando fué escrita.

Aquí cabe figurar el nombre de Juan Montseny (Federico Urales) y el de Teresa Mañé (Soledad Gustavo), su compañera, por la gran labor de divulgación realizada durante toda su vida, y en especial en «La Revista Blanca», y en «Tierrra y Libertad», publicación que llegó a convertirse en diario, en el propio Madrid, y donde colaboraron las primeras figuras del pensamiento español e internacional.

Y cabe destacar en primer término la vida limpia y pura del san Francisco de Asís del anarquismo, Fermín Salvochea (hermano en bondad y abnegación de Luisa Michel), en su lucha incesante contra toda injusticia, valorizada por su integridad moral puesta más allá de toda prueba y de toda conveniencia, por su solidaridad entrañable con los más humildes, con los más míseros y expoliados, cuya encarnación espiritual heredó este gran hombre y gran anarquista, el doctor Vallina, que está derramando su bondad compasiva y rebelde por las ruralías mexicanas.

Merece párrafo aparte un tipo de luchador «sui géneris», cuya ejecución cumplirá su cincuentenario el año próximo, y cuyo recuerdo debería merecer algo más que una simples notas periodísticas. Nos referimos, desde luego, a Francisco Ferrer y Guardia, ejecutado en los fosos de Montjuich en 1909 por la reacción española. La actuación de Francisco Ferrer iba derecha a las raíces, a la educación de la niñez y de la juventud, inspirada en un sentido puramente racional, de rebelde y de libertad. Su obra educacional, la Escuela Moderna, tuvo por finalidad liberar a sus educandos de toda influencia estatal y religiosa, de todo principio leguleyesco y autoritario. Ello fué suficiente para concitar en su contra a todos los elementos retardatarios del país. Ya trataron de ajusticiarlo cuando el atentado de Morral en Madrid, pero lo que no pudieron lograr en aquel entonces, se lo hicieron pagar unos años más tarde a pesar de la defensa brillante, caballerosa y valiente que de su caso hizo un militar español, Francisco Ferrer, que por extraña coincidencia llevaba los mismos nombre y apellido del fundador de la Escuela Moderna, el mártir de un ideal Francisco Ferrer y Guardia. Las obras publicadas por dicha institución, ideológicamente consideradas es de lo mejor que se ha publicado en España. Basta decir que de sus prensas salió la bella y gran obra de Eliseo Reclús: «El hombre y la tierra».

Aquí podríamos añadir centenares de nombres, todos merecedores de figurar en la lista, pero como las omisiones injustas serían obligadas, omitimos mencionarlos. Basta decir que en España han llegado a publicarse centenares de publicaciones anarquistas, siendo la más perdurable «Tierrra y Libertad», dirigida por Tomás Herreros, en Barcelona; de la cual es un retoño la que se publica actualmente en México. También conviene destacar «Guerra Social», que Eusebió Carbó dirigía en Valencia.

De la influencia del anarquismo en España puede responder la C.N.T., cuyas directivas seguía, y que seguramente fué el organismo obrero más combativo y aguerrido de no importa qué país y que llegó a representar a centenares de miles de trabajadores.

OTRO FACTOR DE INFLUENCIA: EL TERRORISMO OFICIAL.

He aquí un breve resumen del despotismo y de la brutalidad de las autoridades españolas frente al anarquismo:

A principios de 1880 el gobierno había difundido la noticia de que existía en Andalucía la sociedad conspiradora, la «Mano Negra», compuesta de asesinos y ladrones e inflada por los principios anarquistas. La prensa reaccionaria repitió tantas veces esta invención que finalmente todo el mundo la creyó y millares de personas fueron detenidas y a menudo condenadas por ser miembros de la presunta «Mano Negra». En el fondo la policía tenía la intención de disolver en esta forma la poderosa Asociación de campesinos españoles.

El primero de mayo de 1890, se organizó una grandiosa demostración revolucionaria en toda Andalucía, que produjo una impresión soberbia en toda España. El año siguiente en la misma fecha, se verificó una manifestación análoga, aunque el gobierno había arrestado días antes a Salvochea y a otros compañeros. Poco después del primero de mayo estallaron dos bombas en la ciudad. A consecuencia de una murió un obrero y de la otra cuatro jóvenes. La prensa reaccionaria desde luego acusó a los anarquistas. «El Socialismo» declaró inmediatamente que aquello era una estratagema de la policía, pero poco después un sinfín de policías y vigilantes invadieron la redacción del periódico, «descubriendo» allí dos bombas que ellos mismos, claro está, habían preparado. El resultado fué la detención de gran número de compañeros.

Sucesos análogos ocurrieron también en Jerez de la Frontera, una de las ciudades más revolucionarias de Andalucía. En agosto de 1891 fueron arrestados allí 157 anarquistas, acusados de pertenecer a la «Mano Negra». Es claro que estas infamias de la reacción provocaron un odio encarnizado entre los labriegos y campesinos. Viendo piso teados sus derechos más elementales algunos centenares de ellos resolvieron libertar por la fuerza a sus compañeros encarcelados en Jerez. La noche del 8 de enero de 1892, unos 500 campesinos y artesanos penetraron en la ciudad de Jerez al grito de «¡Viva la anarquía», «Viva la Revolución Social!». Fueron muertos dos terratenientes; al principio los soldados se asustaron y de este modo los rebeldes lograron poner en práctica parte de su plan. Al amanecer, los revolucionarios se tuvieron que retirar después de una lucha sangrienta con la fuerza armada.

La venganza de la burguesía fué terrible. El 18 de febrero de 1892 los anarquistas Lamela, Valenzuela, Bisiqui y Lebrijano fueron ajusticiados. Murieron heroicamente, saludando a la muerte con el grito de : ¡Viva la anarquía! Y ellos resultaron los más felices; otros diecisiete compañeros fueron condenados a diversos años de presidio y algunos a perpetuidad... Hasta aquí otra cita de Rocker.

(Concluirá.)

"POR QUE NO SOY CRISTIANO"

(Viene de la página 1.)

han hecho de él las iglesias en todos estos siglos».

El libro concluye con la reseña, realizada por el profesor norteamericano Paul Edwards, de los acontecimientos que originaron, en 1940, una campaña difamatoria de Russell que arroja una luz significativa sobre el poder del clero en la plutocracia yanqui. En ese entonces Russell enseñaba filosofía en la Universidad de California y había sido invitado, por la Junta Superior de Educación, a dictar una cátedra similar en la Universidad de Nueva York. Publican los diarios la noticia: un semanario jesuíta acusa a Russell de «individuo corruptor»; el obispo Manning advierte en una declaración pública que la juventud universitaria peligra con un mentor como Russell; el fiscal del estado neoyorquino, John McGohey, considera que el nombramiento «desafía a la decencia»; se alinea en defensa de Russell la intelectualidad americana; Dewey, Einstein, Whitehead, Sharpley; se movilizan importantes órganos de prensa, principalmente los que pertenecen a Hearst, y se desencadena una ola de fanatismo que se extiende por todo la ciudad y el estado de Nueva York y abarca otras ciudades importantes del país; interviene un juez católico, McGeehan, que califica el nombramiento «del dicho Bertrand Russell», como «insulto al pueblo de la ciudad de Nueva York»; el fallo del juez y la opinión coincidente de congresistas conocidos determina la anulación del nombramiento. Así se descubre, con el fervor de la ira que suscita el sacrílegio, la sórdida comunidad de intereses en que participan sacerdotes, propietarios de diarios, magistrados y políticos, además de otros personajes de la «élite» capitalista dirigente, para quienes es decisivo mantener, mediante el control educativo, la difusión de una moral que denigra al sexo, relacionándolo con la noción de pecado, fundamento esencial del poder eclesiástico; que consagra la intangibilidad de la propiedad privada y que trata de paliar la rebeldía de las masas inculcándoles el temor de Dios. Así, al evocar el episodio ingrato, sobreponiéndose al ataque coordinado de fanáticos y explotadores, sin vulnurarse interiormente ni siquiera en su famoso sentido del humor, puede apreciarse en todo su esplendor ético y en su cabal dimensión histórica, la personalidad de este libertador del espíritu.

Jorge BALLESTEROS

CNT
Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

8. - PANAMA

Y la verdadera actividad productiva creo que no pasa de aquí. El resto de los ingresos los tiene el país por la renta del Canal ya mencionada, los impuestos sobre licores y juego, que abarcan un tercio del total y el comercio de curiosidades y «souvenirs» que se hace en la Central de Panamá y en la Front Street de Colón.

No es necesario ir hasta Hong Kong para llevar al hogar una preciosa «esfera de la vida» de las que hacen los chinos en marfil. Se dice «Esfera de la Vida» porque para confeccionar de un trozo de marfil macizo doce o más esferas, ricamente trabajadas y todas encerradas dentro de sí mismas, disminuyendo en volumen, es un trabajo que reclama dos y más generaciones y sólo es concebible cuando se conoce la inagotable paciencia del asiático. Es una obra de arte que, reunido al mérito de su confección, lo convierte en tesoro codiciado del turista. En el fondo, se divisa la primera esfera, pequeña, pero magistralmente trabajada, la segunda rodea a la primera, la tercera a la segunda y así hasta llegar a la última que no alcanza un diámetro mayor de diez centímetros. Todas están independientes unas de otras, y el artesano, para alcanzar a las últimas, ha tenido que introducir su cincel y su punzón a través de los orificios formados por los dibujos de las esferas superiores procurando no dañarlas en la filigrana caprichosa ya elaborada.

Tampoco es necesario ir hasta Fukuoka en el Japón para conseguir las célebres muñecas de Hakata; ni se precisa ir a Benarés para adquirir los magníficos «saris» de la ciudad sagrada del hinduísmo. También encontraremos en la Encrucijadas del Mundo los ricos trabajos de incrustaciones de nácar de los persas; los trabajos en cobre de Chile y los de plata de Bolivia, Perú y México. Puñales árabes, alfombras de Isfahan, escarabajos sagrados de las pirámides del Nilo; todo puede encontrarse en los bazares de Colón y Panamá. Algunos Tartarines habrá que llenarán sus maletas de estos objetos característicos de todos los países del mundo para cacarear más tarde una Vuelta al mundo no efectuada.

Para adquirir las cosas necesarias al vivir cotidiano hay que ir a la calle Salsipuedes por donde desfila obligadamente el panameño todos los días a pesar de la aglomeración permanente de esta arteria capitalina.

El panameño, como todos los habitantes de la zona tórrida, es hombre de calle y de puertas para afuera. La casa le sienta como una camisa de fuerza y la ciudad está siempre con las calles atiborradas menos en las horas de la consagrada siesta y en plena noche. La plaza Santa Ana y la Avenida Central son el camino obligado de deambuleo del panameño. Por estos lugares pasará infinidad de veces durante el día. Objetivo: ninguno. Es una costumbre inveterada y heredada sin intención de ruptura.

Si queremos encontar soledad hemos de atravesar la plaza de la Catedral, la Iglesia de San José donde se guarda lo único que pudo salvarse de Panamá la Vieja: el Altar dorado de San José; cruzar también en zigzagueo por el curioso Arco Chato de Santo Domingo, un verdadero desafió a la ley de gravedad, alcanzar la Plaza Bolívar y rematar el camino en los parapetos de la Plaza de Francia. Allí, con el gallo encaramado encima del obelisco, el mar cercándonos por tres de los cuatro lados, la isla de Taboga en el fondo y Balboa al frente puede uno encontrar un poco de sosiego que ofrece mayor contraste aún por el bullicio que acabamos de dejar atrás.

En esta plaza está todo el historial del Canal. Debajo de las bóvedas que la sostienen uno toma conocimiento de todo el «curriculum vitæ» de la obra. Faltaba un detalle muy importante que el ministro de Educación José D. Crespo tomó en cuenta y mandó corregir: La obra del canal sólo pudo realizarse gracias a la eficacia con que William C. Gorgas combatió la fiebre amarilla que es la que más víctimas causara entre el personal obrero y empleado en la construcción de la zanja. Ahora bien, si Gorgas consiguió combatir eficazmente la fiebre amarilla se debe precisamente a que el médico cubano J. Finlay, descubrió que la trasmisión del germen de la fiebre lo realizaba un mosquito. De no haberse hallado el vehículo trasmisor, en lugar de las veinte mil víctimas que costó el Canal, habrían sido muchas más.

Por esto, Panamá decidió dedicarle a Finlay una modesta lápida donde el pueblo istmeño manifiesta su agradecimiento. Esta placa, pues, es el broche que cierra la historia de la construcción del Canal.

PANAMA LA VIEJA

Si queremos más soledad aún, podemos ir a las ruinas de la primera Panamá. La que fundara Pedrarías Dávila después de haber hecho matar a uno de los personajes más simpáticos, humanos y valientes de la Conquista: Vasco Núñez de Balboa. Pedrarías fundó Panamá el 15 de agosto de 1519 y la ciudad tuvo un siglo y medio de vida. En 1671, el futuro gobernador de Jamaica Henri Morgan, entonces con el título menos honroso de pirata, después de haber asaltado Portobelo y haber conseguido 250.000 pesos en concepto de rescate, atravesó el Istmo y cayó con sus hombres sobre la ciudad el 28 de enero. 28 días más tarde, cuando Morgan evacuaba los rescoldos en que había quedado la ciudad, lo hacía con 175 mulas cargadas de tesoros de todas clases y, además, con una cuerda de 600 prisioneros. De la importancia de Panamá, antes del asalto de Morgan, da cuenta un acompañante del pirata, el holandés y médico Exquemelín, quien dice que en Panamá había 2.000 residencias de ricos «de espléndida y prodigiosa construcción», 500 casas más de gente pobre, 8 monasterios, dos iglesias y un hospital.

Hoy, de aquel lujo y aquella importancia no quedan sino unas piedras desnudas, junto al mar, con frondosos árboles que tratan de borrar la desvastadora obra del hombre.

Dos años más tarde se empezó a construir la nueva Panamá en el lugar dosde se halla enclavada actualmente pero el saqueo y el incendio de Morgan habían asestado un golpe tremendo a la actividad comercial de Panamá y la ciudad nueva iba a llevar una vida abúlica hasta el día en que se trazó la zanja.

MENTALIDAD TROPICAL

Panamá celebra dos Independencias cada año. La lograda frente a España el 28 de noviembre de 1821 y la lograda frente a Colombia el 3 de noviembre de 1903. Una verdadera contradicción ya que no se puede proclamar independiente un país y a los 82 años (1821-1903) decidir independizarse. No importa, lo que interesa en el Trópico es abarrotar el calendario de fechas en rojo. Encontrar la manera de reducir al mínimo los días laborables. Aquí posiblemente hayan reminiscencias españolas si hemos de otorgarle la razón a Washington Irving. El norteamericano se desespera frente a esta mentalidad del nativo que no convierte el trabajo en la finalidad máxima de la existencia. Este vivir al día sin intención de ahorrar, no convence al anglosajón. Y los menos convencidos son los Bancos que quisieran poder especular con los ahorros como ocurre en los Safe Banks estadounidenses, en las Cajas de Ahorros de España y en las Caisses d'Epargne francesas.

El nativo no ve la necesidad de preocuparse por lo que pueda pasar mañana. Mientras exista el Hoy habrá en la imaginación el Mañana y si por éste debemos preocuparnos continuamente llegaremos a la conclusión de que no viviremos el Hoy de manera feliz.

EDITORIAL

(Viene de la página 1)

orden moral y material.

En España la consigna de unidad en la reconstrucción se pierde en el vacío año tras año. Nada tiene que ver aquí el individualismo y la indisciplina de la raza. España, como Alemania, ha pasado por la fase desastrosa de una guerra y confronta el problema de su reconstrucción. Pero aquí se trata de una guerra civil provocada por un golpe militar artero. No hubo consentimiento de los españoles con la traidora agresión de su ejército sino resistencia encarnizada a vida o muerte. Venció, por las circunstancias tantes veces expresadas, el bando que fraguó la agresión. Y no satisfecho con vencer hizo gala de un bestial instinto de eliminación. No podía darse en España el llamado milagro alemán. Para que se diera hubiera sido imprescindible una unidad que la génesis de la guerra civil y la inmisericorde represión que siguió han frustrado para siempre.

No se opone a la colaboración con los hombres del régimen la sola guerra civil y las solas masas de fusilados que siguieron a la lisa y llana capitulación de uno de los ejércitos. Los mismos epígonos de la unidad española, en sus discursos, no dejan de incitar al odio y a la venganza entre párrafos. El escabel unitario y la diatriba cainita van a veces tan estrechamente entrelazadas que es fácil encontrarlas en un mismo período discursivo. Prueba de ello es esta frase de Franco correspondiente al discurso que más arriba se cita: «Y para ello es necesario mantener a España en pie si queremos que la obra continúe, y la obra continuará si la enraizamos en nuestros corazones, si está grabada en nuestro pensamiento, **si mantenéis la unidad entre vosotros sin permitir que el enemigo nos abra brecha»**. Y a continuación el discursante se prodigaron párrafos encendidos de odio contra el «enemigo de fuera y de dentro».

Queda sobreentendido que la unidad, para Franco y sus colegas, no puede ser más que la resultante de la eliminación física de todos sus enemigos. Ahora bien: «enemigo», para Franco, no es sólo el armado de punta en blanco en plan de combate inmisericorde, sino el simple y vulgar ciudadano que se atreve a manifestar en la acepción más confidencial del término una opinión desentonante, una protesta, un amago de duda.

El suplemento de veinte años sobre los veinte y tantos años que ya cuenta de reinado absoluto, es la prueba moral más solemne de un fracaso. La prueba material se halla en las estadísticas económicas y financieras. Nos referimos a las que van levantando los especialistas extranjeros a falta de cifras oficiales de relativa solvencia. La misma petición suplementaria evidencia también los propósitos de gerencia vitalicia nada disimulados por el caudillo. Ultima constatación: dicha pretensión viene a demostrar una ley invariable en la historia de todas las dictaduras. Estas, nacidas con la pretensión de acelerar por impulsión taumatúrgica el ritmo de los acontecimientos económico-políticos, pretenden disimular su fracaso mediante agrias recriminaciones a la versatilidad del tiempo.

LO QUE FUE EL MITIN...

(Viene de la página 1.)

objeto le castiga con la devolución de lo robado a su primitivo dueño y, además, con años de cárcel. En cambio, con la Reforma agraria, a los terratenientes que se les arrebata aquello que robaron se les indemniza.

Nosotros hemos tenido siempre la fatal desgracia de no haber sido comprendidos nunca. Siempre han sido tergiversadas nuestras decisiones y los acuerdos de la C.N.T. por nuestros eternos detractores. Es posible que también ahora se desvirtúen los acuerdos del Congreso, Congreso que no tiene precedentes en la historia por la gran labor reconstructiva que está realizando. Ya se propagan especies calumniosas contra el Congreso y los anarquistas por parte de los elementos que tienen un haz de flechas en sus emblemas, los cuales ponen en duda la sinceridad del acuerdo que ha resuelto el problema de la oposición confederal. Resuelto este problema, ahora podemos hablar de revolución y de alianza revolucionnaria. Hoy, como ayer, y siempre que seamos representantes del nervio de la revolución española no nos someteremos a la legalidad burguesa. Decimos que vamos a la revolución clara y terminantemente. Es una desfachatez y una villanía querernos confundir con los fascistas. Estos han tenido la vilantez de publicar un manifiesto diciendo que en la calle nos encontraremos. Sí, señores del fascio, en la calle nos encontraremos, pero será para luchar frente a frente... **(Los estruendosos aplausos del público impiden oír las últimas palabras del orador.)**

(Terminará.)

Contrapunto MEJICANO

LA MUERTE DE VASCONCELOS. — EL ALMA, UNA FUNCION TECNICA. — UNA TEORIA DEL RITMO. — UN PORFIRISMO COLECTIVISTA. — «EL PAYS NO LEE... SOY UN «SUBFILOSOFO». — EL MISTICISMO EN UN VASCONCELOS AMARGADO Y DECADENTE. — UNA ADVERTENCIA DE SU HERMANA.

MEXICO, D. F., a Julio 1959. — Nadie que haya vivido algunos años en México puede dejar de interesarse en la trayectoria, en el «curriculum vitae» de una de las figuras más llamadas a polémica en la nación. En efecto, la muerte de José Vasconcelos ha desatado en el país una serie de juicios encontrados. Vasconcelos ha finalizado su tránsito terrestre, envuelto en demagogia derechista e incienso oficial. En una de sus últimas entrevistas de prensa, enmedio de las locuras geniales a que nos tenía acostumbrados, se definió: «...como un cristiano tolstoiano, pero nadie me entendió...»

Yo creo que ni él mismo se entendió. Gran parte de su vida vivió con un deplorable sentido de fracaso político. Su tumba moral, su hastío de la realidad mexicana, datan de su fracasada campaña presidencial del 1929 cuando intentó, sin éxito, frustrar lo que llamó «imposición callista».

Desde entonces — vuelto del exilio hace años — acostumbraba tronar contra tirios y troyanos; era una especie de bufón trágico al cual la nación oía en silencio. A despecho de sus desprecios: «...somos un pueblo formado por una inmensa mayoría de cobardes...» y ante la imposibilidad de ser sepultado en la «Rotonda de los Hombres Ilustres», escribió, hace unos años, a un pariente: «...nada tengo que hacer en un cementerio dedicado en especial a los héroes de la Reforma masónica del juarismo...»

México le ha rendido honores y su sepelio se ha visto concurrido por hombres del gobierno, encabezados por el Lic. López Mateos y por intelectuales de izquierda y derecha — digamos que abundaron más los de derecha — pero el «niño terrible» gozaba de respeto en todas las esferas, lo que no obsta para que se hayan oído cargos graves al vasconcelismo, como el que profirió Cataño Morlet al decir que Vasconcelos se había entregado al fascismo.

Por otro lado, Alfonso Reyes, Leopoldo Zea, Nabor Carrillo y Torres Bodet ensalzaron a Vasconcelos como gran figura, gran patrimonio cultural, pese a sus respectivas filiaciones liberales. La Iglesia y sus más relevantes corifeos proclamaron a Vasconcelos: «...el más grande de los mexicanos de este siglo...» ¿Qué había de ficción y qué de realidad en la figura de Vasconcelos?

Horadando textos clásicos y pesados tratados de filosofía Vasconcelos nos revela el meollo de sus desvelos ideológicos — una especie de puente entre materialismo y espiritualismo... — Así, en su «Ulises Criollo» (obra de trazos biográficos sobre su persona y que termina cuando asesinaron a su amado Madero, del que fué destacado y entusiasta colaborador), tejiendo ideas en torno al concepto abstracto de «alma» asienta: «...Precisamente mi estética incipiente asignaba al alma una función, espiritual, sin duda, pero de índole técnica, tan precisa como el trabajo del conmutador eléctrico que transforma las corrientes o el pararrayos que las encauza. La operación del espíritu en mi mecánica cósmica, consistía precisamente en una mutación de valores, sublimación de la energía. Conversión de lo mecánico a lo espiritual por medio de un proceso psíquico, susceptible de ser observado, según método experimental y científico...»

En su afán de justificar la chispa inductiva de la mente como diseño de un poder divino, se avenía a ahondar en todos los aspectos biológicos derivados de la misma. Era un puente muy cómodo que respondía al cristianismo «sui géneris» de Don José que no se avenía por entero al muro del dogma y sentía el cosquilleo de una explicación. Era su teoría del ritmo.

Vuelto a México, fué nombrado director de la «Biblioteca Nacional» y quedó afiliado al bando reaccionario. Semanalmente insultaba a la demagogia revolucionaria con esa gracia muy suya y, de vez en cuando, salía a Congresos filosóficos internacionales donde defendía la raíz cristiana de Indoamérica y sus más caras esencias hispánicas.

En cierta ocasión fué a Esaña y entonó lamentables loas a Franco y su «bastión contra el comunismo». Era una mente en decadencia; supo bucear en las deficiencias nacionales pero no fué faro de soluciones; por su boca hablaba más que el crítico acerado — que siempre había sido — el político despechado. Un filósofo no puede llegar a menos.

Quizá él mismo lo intuyó, cuando en la última entrevista que concedió a «México en la Cultura» vierte opiniones del jaez siguiente: «Yo me considero un subfilósofo, porque soy mexicano. Y no presumo ser más que mis compatriotas...» «...ahora vivimos en el P.R.I. (el partido oficial), que representa a un porfirismo colectivista...» «Después de lo del 29 yo era un bandido político, un hombre que exigía la venganza. Era una especie de Castro Ruz...» «Lo repito una vez más: a mí no me derrotó el gobierno sino mis partidarios: me dejaron solo...» Una admonición al país: «El país no lee. No lee, y como no oye más oratoria que la de los licenciados y generales, cree que éstos son los filósofos...»

Todo lo que antecede tiene un fuerte sabor irlandés a lo Shaw, pero Vasconcelos se olvida de que olvidó a México. Sólo supo gritar «su» amargura, pero no pensó en la amargura de los desheredados cuyos gritos pidiendo justicia social no llegaban hasta su biblioteca, hasta los altos cenáculos donde el escritor, huraño, resentido y sombrío, paseó su amargura de político frustrado.

Enmedio de largas crónicas dedicadas a su desaparición cabe mencionar la extraña petición de su hermana Dolores quien indicó a un reportero: «Por favor no haga notar que él era católico». No obstante, el arzobispo y el clero mayor de la capital le rindieron honores póstumos.

El contradictorio Vasconcelos seguirá dando que hablar a este México de contrastes, porque él era figura de facetas distintas: fundador del Ministerio de Instrucción Pública con Obregón, dió a luz la Imprenta de la Universidad donde promovió la edición de clásicos a precios bajos; creador de libros como «Raza Cósmica», «Indologías», «Pitágoras», «Una teoría del ritmo», escribió a últimas fechas «Letanía de la Tarde», melancólicas reflexiones en el atardecer de la vida, de profunda religiosidad y «La Flama» (último libro de sus memorias).

Vasconcelos, hombre incendiario, de juicios díscolos, seguirá promoviendo polémicas como en vida, pero su ocaso no responde a su primer mensaje; es el de un hombre desintegrado, falto de apoyo moral; es la decadencia. Murió en discordia consigo mismo.

Adolfo HERNANDEZ

FOTOTIPIA

DON Eduardo Ortega y Gasset ha escrito un libro que se titula «Monodiálogos de Don Miguel de Unamuno», al que el señor Salvador de Madariaga dedica un comentario en la revista «Cuadernos» del Congreso por la Libertad de la Cultura. Ne he leído el libro en cuestión, editado por «Ediciones Ibéricas» de Nueva York, ni es intención mía el manifestar mi opinión en torno a la crítica de que le hace objeto Don Salvador de Madariaga. Según parece, D. Eduardo Ortega y Gasset, en su libro, acusa a los reyes de origen extranjero que ha sufrido España — también «sufrió» los otros, digo yo — de ser la causa de todos nuestros males. El señor Madariaga, en su artículo crítico, dice que no, y pretende demostrar que si algo bueno han hecho los reyes de la baraja hispana ha sido cuanto menos españoles eran.

«...Carlos III era italiano, pero... (el pero lo subrayo yo — y espero que será subrayado, compañeros de la linotipia—) Carlos IV era más español; y Fernando VII español de lo peorcito que cabe imaginar. En cuanto a Isabel II más vale no meneallo...»

Bueno, pues, no lo meneemos. Además que a mí, el asunto ese de los Reyes y las Sotas, plim. Digan lo que digan los eruditos, para mi manera de entender, el conocimiento de la Historia sirve de tanto como el recordar los tropezones dados en el camino que recorrimos y por el que jamás volveremos a pasar. El caso es que Don Salvador de Madariaga, al librar de culpa a los reyes de origen extranjero, dice que la culpa de todos nuestros males está en nosotros, en los propios españoles y en nadie más. Bien y muy bien por el profesor gallego. Pero ya no veo tan bien el caso de que la culpa, la grandísima culpa de nuestros males el señor Madariaga la divide en partes iguales:

«Aquí está la raíz de nuestro mal. Somos por temperamento más dados a las opiniones absolutistas, menos propensos a la transacción que otros pueblos. Los que quieren el progreso lo han de alcanzar todo hoy mismo; y los que quieren la tradición no se avienen a moverse ni una pulgada del lugar que ocupan. De aquí, juntamente con nuestro personalismo, la desastrosa propensión a la guerra civil.»

De la Historia, de las «historias» pasadas, yo no sé nada y, como digo antes, me importa poco. De la «historia» de nestra guerra civil, de la que hice yo, no de las otras, sí que sé algo y sé que en aquella disyuntiva los que «no querían ceder ni una pulgada» — yo no sé si el pan se puede medir por pulgadas — eran los que querían todo para sí y nada para los otros; y lo que el señor Madariaga denomina progreso se puede traducir por deseo de vivir. Y, naturalmente, el pueblo español — dejemos de un lado los monserguistas del liberalismo y la democracia que se camuflaron como gatos aquel 19 de Julio — querían vivir en toda amplitud «hoy mismo». ¿Cuándo se vive?

Machado definió mejor el caso español. En su poema «Por tierras de España», habla del «hombre malo» que, desgraciadamente, abunda:

«Los ojos siempre turbios de envidia
[o de tristeza
Guarda su presa y llora la que el
[vecino alcanza...»

Pues eso: de un lado estaban los que guardan su presa y del otro lado estábamos los... «vecinos» que no llegamos siquiera a alcanzar lo para vivir necesario.

Javier ELBAILE

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis